	MACROPROCESO DE APOYO	CÓDIGO: AAAr113
	PROCESO GESTIÓN APOYO ACADÉMICO	VERSIÓN: 2
	DESCRIPCIÓN, AUTORIZACIÓN Y LICENCIA DEL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	VIGENCIA: 2017-10-11
		PAGINA: 1 de 8

26.

FECHA	lunes, 30 de octubre de 2017
--------------	------------------------------

Señores
UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA
 BIBLIOTECA
 Ciudad

SEDE/SECCIONAL/EXTENSIÓN	Sede Fusagasugá
---------------------------------	-----------------

DOCUMENTO	Trabajo De Grado
------------------	------------------

FACULTAD	Educación
-----------------	-----------

NIVEL ACADÉMICO DE FORMACIÓN O PROCESO	Pregrado
---	----------


PROGRAMA ACADÉMICO	Licenciatura en Educación Básica con Énfasis En Ciencias Sociales
---------------------------	--

El Autor(Es):

APELLIDOS COMPLETOS	NOMBRES COMPLETOS	No. DOCUMENTO DE IDENTIFICACIÓN
RAMÍREZ PERALTA	KAREN LIZETH	1'012.408.688

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
 Teléfono (091) 8281483 Línea Gratuita 018000976000
 www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
 NIT: 890.680.062-2

*Documento controlado por el Sistema de Gestión de la Calidad
 Asegúrese que corresponde a la última versión consultando el Portal Institucional*

	MACROPROCESO DE APOYO	CÓDIGO: AAAR113
	PROCESO GESTIÓN APOYO ACADÉMICO	VERSIÓN: 2
	DESCRIPCIÓN, AUTORIZACIÓN Y LICENCIA DEL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	VIGENCIA: 2017-10-11
		PAGINA: 2 de 8

Director(Es) del documento:

APELLIDOS COMPLETOS	NOMBRES COMPLETOS
ALFONSO TORRES	CAMILO

TÍTULO DEL DOCUMENTO
PROCESOS PEDAGÓGICOS Y PRÁCTICAS SOCIALES EN LAS FINCAS DE REFERENCIA AGROAMBIENTAL DEL MACIZO COLOMBIANO (FRAM).

SUBTÍTULO (Aplica solo para Tesis, Artículos Científicos, Disertaciones, Objetos Virtuales de Aprendizaje)


TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE: Aplica para Tesis/Trabajo de Grado/Pasantía

AÑO DE EDICIÓN DEL DOCUMENTO	NÚMERO DE PÁGINAS (Opcional)
01/06/2017	

DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVES EN ESPAÑOL E INGLÉS (Usar como mínimo 6 descriptores)	
ESPAÑOL	INGLÉS
1. DE CAMPESINO A CAMPESINO	FROM CAMPESINO TO CAMPESINO
2. EDUCACIÓN POPULAR	POPULAR EDUCATION
3. PRACTICAS SOCIALES AGROAMBIENTALES.	AGRO-ENVIRONMENTAL SOCIAL PRACTICES
4. AGROECOLOGÍA	AGROECOLOGY
5. TERRITORIOS AGROAMBIENTALES	AGRO-ENVIRONMENTAL TERRITORIES

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono (091) 8281483 Línea Gratuita 018000976000
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

*Documento controlado por el Sistema de Gestión de la Calidad
Asegúrese que corresponde a la última versión consultando el Portal Institucional*

	MACROPROCESO DE APOYO	CÓDIGO: AAAr113
	PROCESO GESTIÓN APOYO ACADÉMICO	VERSIÓN: 2
	DESCRIPCIÓN, AUTORIZACIÓN Y LICENCIA DEL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	VIGENCIA: 2017-10-11
		PAGINA: 3 de 8

6. ESCUELAS AGROAMBIENTALES	AGRO-ENVIRONMENTAL SCHOOLS
-----------------------------	----------------------------

RESUMEN DEL CONTENIDO EN ESPAÑOL E INGLÉS

(Máximo 250 palabras – 1530 caracteres):

ESPAÑOL:

EN EL MACIZO COLOMBIANO, EXISTEN ALREDEDOR DE 120 FINCAS DE REFERENCIA AGROAMBIENTAL, MÁS CONOCIDAS COMO FRAM, LAS CUALES SE ENCARGAN DE ARTICULAR EL COMPONENTE AMBIENTAL, SOCIAL Y CULTURAL, IMPLEMENTANDO DIVERSAS PRÁCTICAS PARA EL SOSTENIMIENTO DE LA ORGANIZACIÓN.

CINCO DE ELLAS SON DE CARÁCTER ASOCIATIVO, MOSTRANDO ASÍ SU INTERÉS POR TRABAJAR EN COLECTIVO. EL SIGUIENTE TRABAJO MUESTRA LA RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN REALIZADA EN DOS DE LAS CINCO FINCAS ASOCIATIVAS UBICADAS EN EL CAUCA. PARA DICHA RECOLECCIÓN SE UTILIZARON LOS DIARIOS DE CAMPO, LAS ENTREVISTAS, LOS DIÁLOGOS DE SABER, LAS VISITAS A LAS FRAM Y LOS TALLERES REALIZADOS CON LA COMUNIDAD.

LA HISTORIA, LAS PRÁCTICAS SOCIALES, LOS PROCESOS PEDAGÓGICOS Y LA RUTA HACIA LA AGROECOLOGÍA SON LOS PUNTOS A ANALIZAR, DE ESTA MANERA SE ENTENDERÁ A FONDO DE QUÉ FORMA FUNCIONA UNA FRAM, QUE RELACIONES SOCIALES COMPRENDE Y CUÁL ES LA PEDAGOGÍA QUE SE UTILIZA. ADEMÁS SE BUSCA MOSTRAR LA PERSONA QUE LABORA LA TIERRA, A LAS Y LOS CAMPESINOS QUE TRABAJAN DIARIAMENTE EN LA CONSTRUCCIÓN DE LAS FINCAS ASOCIATIVAS PARA LLEGAR A SER EJEMPLO EN EL PAÍS SOBRE EL USO CONSCIENTE DEL SUELO.

ENGLISH:


IN THE COLOMBIAN MASSIF, THERE ARE AROUND 120 AGROENVIRONMENTAL REFERENCE FARMS, BETTER KNOWN AS FRAM, WHICH ARE RESPONSIBLE FOR ARTICULATING THE ENVIRONMENTAL, SOCIAL AND CULTURAL COMPONENT, IMPLEMENTING VARIOUS PRACTICES TO SUSTAIN THE ORGANIZATION.

FIVE OF THEM ARE ASSOCIATIVE, SHOWING THEIR INTEREST IN WORKING COLLECTIVELY. THE FOLLOWING WORK SHOWS THE COLLECTION OF INFORMATION MADE IN TWO OF THE FIVE ASSOCIATIVE FARMS LOCATED IN CAUCA. FOR THIS COLLECTION, FIELD DIARIES, INTERVIEWS, KNOWLEDGE DIALOGUES, VISITS TO THE FRAM AND THE WORKSHOPS HELD WITH THE COMMUNITY WERE USED.

HISTORY, SOCIAL PRACTICES, PEDAGOGICAL PROCESSES AND THE PATH TOWARDS AGROECOLOGY ARE THE POINTS TO ANALYZE, IN THIS WAY IT WILL BE FULLY UNDERSTOOD HOW A FRAM WORKS, WHAT SOCIAL RELATIONSHIPS IT COMPRISES AND WHAT PEDAGOGY IS USED.

IT ALSO SEEKS TO SHOW THE PERSON WHO WORKS THE LAND, THE FARMERS

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono (091) 8281483 Línea Gratuita 018000976000
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

	MACROPROCESO DE APOYO	CÓDIGO: AAAr113
	PROCESO GESTIÓN APOYO ACADÉMICO	VERSIÓN: 2
	DESCRIPCIÓN, AUTORIZACIÓN Y LICENCIA DEL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	VIGENCIA: 2017-10-11 PAGINA: 4 de 8

WHO WORK DAILY IN THE CONSTRUCTION OF ASSOCIATIVE FARMS TO BECOME AN EXAMPLE IN THE COUNTRY ON THE CONSCIOUS USE OF LAND

AUTORIZACION DE PUBLICACIÓN


Por medio del presente escrito autorizo (Autorizamos) a la Universidad de Cundinamarca para que, en desarrollo de la presente licencia de uso parcial, pueda ejercer sobre mí (nuestra) obra las atribuciones que se indican a continuación, teniendo en cuenta que, en cualquier caso, la finalidad perseguida será facilitar, difundir y promover el aprendizaje, la enseñanza y la investigación.

En consecuencia, las atribuciones de usos temporales y parciales que por virtud de la presente licencia se autoriza a la Universidad de Cundinamarca, a los usuarios de la Biblioteca de la Universidad; así como a los usuarios de las redes, bases de datos y demás sitios web con los que la Universidad tenga perfeccionado una alianza, son:

Marque con una "x":

AUTORIZO (AUTORIZAMOS)	SI	NO
1. La conservación de los ejemplares necesarios en la Biblioteca.	X	

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono (091) 8281483 Línea Gratuita 018000976000
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2


	MACROPROCESO DE APOYO	CÓDIGO: AAAr113
	PROCESO GESTIÓN APOYO ACADÉMICO	VERSIÓN: 2
	DESCRIPCIÓN, AUTORIZACIÓN Y LICENCIA DEL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	VIGENCIA: 2017-10-11
		PAGINA: 5 de 8

2. La consulta física o electrónica según corresponda.	X	
3. La reproducción por cualquier formato conocido o por conocer.	X	
4. La comunicación pública por cualquier procedimiento o medio físico o electrónico, así como su puesta a disposición en Internet.	X	
5. La inclusión en bases de datos y en sitios web sean éstos onerosos o gratuitos, existiendo con ellos previa alianza perfeccionada con la Universidad de Cundinamarca para efectos de satisfacer los fines previstos. En este evento, tales sitios y sus usuarios tendrán las mismas facultades que las aquí concedidas con las mismas limitaciones y condiciones.	X	
6. La inclusión en el Repositorio Institucional.	X	

De acuerdo con la naturaleza del uso concedido, la presente licencia parcial se otorga a título gratuito por el máximo tiempo legal colombiano, con el propósito de que en dicho lapso mi (nuestra) obra sea explotada en las condiciones aquí estipuladas y para los fines indicados, respetando siempre la titularidad de los derechos patrimoniales y morales correspondientes, de acuerdo con los usos honrados, de manera proporcional y justificada a la finalidad perseguida, sin ánimo de lucro ni de comercialización.

Para el caso de las Tesis, Trabajo de Grado o Pasantía, de manera complementaria, garantizo(garantizamos) en mi(nuestra) calidad de estudiante(s) y por ende autor(es) exclusivo(s), que la Tesis, Trabajo de Grado o Pasantía en cuestión, es producto de mi(nuestra) plena autoría, de mi(nuestro) esfuerzo personal intelectual, como consecuencia de mi(nuestra) creación original particular y, por tanto, soy(somos) el(los) único(s) titular(es) de la misma. Además, aseguro (aseguramos) que no contiene citas, ni transcripciones de otras obras protegidas, por fuera de los límites autorizados por la ley, según los usos honrados, y en proporción a los fines previstos; ni tampoco contempla declaraciones difamatorias contra terceros; respetando el derecho a la imagen, intimidad, buen nombre y demás derechos constitucionales. Adicionalmente, manifiesto (manifestamos) que no se incluyeron expresiones contrarias al orden público ni a las buenas costumbres. En consecuencia, la responsabilidad directa en la elaboración, presentación, investigación y, en general, contenidos de la Tesis o Trabajo de Grado es de mí (nuestra) competencia exclusiva, eximiendo de toda responsabilidad a la Universidad de Cundinamarca por tales aspectos.

Sin perjuicio de los usos y atribuciones otorgadas en virtud de este documento, continuaré (continuaremos) conservando los correspondientes derechos patrimoniales sin modificación o restricción alguna, puesto que, de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación de los derechos patrimoniales derivados del régimen

	MACROPROCESO DE APOYO	CÓDIGO: AAAr113
	PROCESO GESTIÓN APOYO ACADÉMICO	VERSIÓN: 2
	DESCRIPCIÓN, AUTORIZACIÓN Y LICENCIA DEL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	VIGENCIA: 2017-10-11
		PAGINA: 6 de 8

del Derecho de Autor.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “*Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores*”, los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. En consecuencia, la Universidad de Cundinamarca está en la obligación de RESPETARLOS Y HACERLOS RESPETAR, para lo cual tomará las medidas correspondientes para garantizar su observancia.

NOTA: (Para Tesis, Trabajo de Grado o Pasantía):

Información Confidencial:

Esta Tesis, Trabajo de Grado o Pasantía, contiene información privilegiada, estratégica, secreta, confidencial y demás similar, o hace parte de la investigación que se adelanta y cuyos resultados finales no se han publicado. **SI ___ NO _X_.**

En caso afirmativo expresamente indicaré (indicaremos), en carta adjunta tal situación con el fin de que se mantenga la restricción de acceso.

LICENCIA DE PUBLICACIÓN

Como titular(es) del derecho de autor, confiero(erimos) a la Universidad de Cundinamarca una licencia no exclusiva, limitada y gratuita sobre la obra que se integrará en el Repositorio Institucional, que se ajusta a las siguientes características:


a) Estará vigente a partir de la fecha de inclusión en el repositorio, por un plazo de 5 años, que serán prorrogables indefinidamente por el tiempo que dure el derecho patrimonial del autor. El autor podrá dar por terminada la licencia solicitándolo a la Universidad por escrito. (Para el caso de los Recursos Educativos Digitales, la Licencia de Publicación será permanente).

b) Autoriza a la Universidad de Cundinamarca a publicar la obra en formato y/o soporte digital, conociendo que, dado que se publica en Internet, por este hecho circula con un alcance mundial.

c) Los titulares aceptan que la autorización se hace a título gratuito, por lo tanto, renuncian a recibir beneficio alguno por la publicación, distribución, comunicación pública y cualquier otro uso que se haga en los términos de la presente licencia y de la licencia de uso con que se publica.

d) El(Los) Autor(es), garantizo(amos) que el documento en cuestión, es producto

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
 Teléfono (091) 8281483 Línea Gratuita 018000976000
 www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
 NIT: 890.680.062-2

	MACROPROCESO DE APOYO	CÓDIGO: AAAr113
	PROCESO GESTIÓN APOYO ACADÉMICO	VERSIÓN: 2
	DESCRIPCIÓN, AUTORIZACIÓN Y LICENCIA DEL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	VIGENCIA: 2017-10-11
		PAGINA: 7 de 8

de mi(nuestra) plena autoría, de mi(nuestro) esfuerzo personal intelectual, como consecuencia de mi (nuestra) creación original particular y, por tanto, soy(somos) el(los) único(s) titular(es) de la misma. Además, aseguro(aseguramos) que no contiene citas, ni transcripciones de otras obras protegidas, por fuera de los límites autorizados por la ley, según los usos honrados, y en proporción a los fines previstos; ni tampoco contempla declaraciones difamatorias contra terceros; respetando el derecho a la imagen, intimidad, buen nombre y demás derechos constitucionales. Adicionalmente, manifiesto (manifestamos) que no se incluyeron expresiones contrarias al orden público ni a las buenas costumbres. En consecuencia, la responsabilidad directa en la elaboración, presentación, investigación y, en general, contenidos es de mí (nuestro) competencia exclusiva, eximiendo de toda responsabilidad a la Universidad de Cundinamarca por tales aspectos.

e) En todo caso la Universidad de Cundinamarca se compromete a indicar siempre la autoría incluyendo el nombre del autor y la fecha de publicación.

f) Los titulares autorizan a la Universidad para incluir la obra en los índices y buscadores que estimen necesarios para promover su difusión.

g) Los titulares aceptan que la Universidad de Cundinamarca pueda convertir el documento a cualquier medio o formato para propósitos de preservación digital.

h) Los titulares autorizan que la obra sea puesta a disposición del público en los términos autorizados en los literales anteriores bajo los límites definidos por la universidad en las "Condiciones de uso de estricto cumplimiento" de los recursos publicados en Repositorio Institucional, cuyo texto completo se puede consultar en biblioteca.ucundinamarca.edu.co

i) Para el caso de los Recursos Educativos Digitales producidos por la Oficina de Educación Virtual, sus contenidos de publicación se rigen bajo la Licencia Creative Commons: Atribución- No comercial- Compartir Igual.



j) Para el caso de los Artículos Científicos y Revistas, sus contenidos se rigen bajo la Licencia Creative Commons Atribución- No comercial- Sin derivar.



Nota:

Si el documento se basa en un trabajo que ha sido patrocinado o apoyado por una entidad, con excepción de Universidad de Cundinamarca, los autores garantizan




que se ha cumplido con los derechos y obligaciones requeridos por el respectivo contrato o acuerdo.

La obra que se integrará en el Repositorio Institucional, está en el(los) siguiente(s) archivo(s).

Nombre completo del Archivo Incluida su Extensión (Ej. Título Trabajo de Grado o Documento.pdf)	Tipo de documento (ej. Texto, imagen, video, etc.)
1. PROCESOS PEDAGÓGICOS Y PRÁCTICAS SOCIALES EN LAS FINCAS DE REFERENCIA AGROAMBIENTAL DEL MACIZO COLOMBIANO (FRAM).	DOCUMENTO PDF
2.	
3.	
4.	

En constancia de lo anterior, Firmo (amos) el presente documento:

APELLIDOS Y NOMBRES COMPLETOS	FIRMA
Ramírez Peralta Karen Lizeth	

12.1.50

TÍTULO:

**PROCESOS PEDAGÓGICOS Y PRÁCTICAS SOCIALES EN LAS FINCAS DE
REFERENCIA AGROAMBIENTAL DEL MACIZO COLOMBIANO (FRAM).**

KAREN LIZETH RAMÍREZ PERALTA.



**LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS SOCIALES
FACULTAD DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA – FUSAGASUGÁ
Abril de 2017**

*A la madre tierra por brindarme la oportunidad de seguir caminando,
A mi mamá y a mi papá por impulsarme y apoyarme en cada paso,
A las y los campesinos que trabajan la tierra para entregarnos alimentos sanos,
Y a todas las personas que hicieron posible éste trabajo.*

INDICE

- 1. RESUMEN**
- 2. INTRODUCCIÓN**
 - 2.1. Metodología
 - 2.2. Marco Teórico
- 3. CAPITULO I: VIAJANDO EN EL TIEMPO: RECONSTRUYENDO LA RUTA HISTÓRICA DEL TERRITORIO.**
 - 3.1. Reconstrucción histórica de las Fincas de Referencia Agroambiental
 - 3.2. En el Territorio
- 4. CAPITULO II: RECONOCIENDO LAS PRÁCTICAS SOCIALES.**
 - 4.1. El componente familiar
 - 4.2. Fortalecimiento colectivo.
 - 4.3. La mujer en el campo.
- 5. CAPITULO III: FORMÁNDONOS CON EL CAMPO: PROCESOS PEDAGÓGICOS IDENTIFICADOS EN LAS FRAM.**
 - 5.1. Participación en las Escuelas Agroambientales del CIMA
 - 5.2. Metodología utilizada en las FRAM
 - 5.3. Caminando hacia la Agroecología.
- 6. REFLEXIONES FINALES**
- 7. REFERENTES BIBLIOGRÁFICOS**

1. RESUMEN

En el Macizo Colombiano, existen alrededor de 120 Fincas de Referencia Agroambiental, más conocidas como FRAM, las cuales se encargan de articular el componente ambiental, social y cultural, implementando diversas prácticas para el sostenimiento de la organización.

Cinco de ellas son de carácter asociativo, mostrando así su interés por trabajar en colectivo. El siguiente trabajo muestra la recolección de información realizada en dos de las cinco fincas asociativas ubicadas en el Cauca. Para dicha recolección se utilizaron los diarios de campo, las entrevistas, los diálogos de saber, las visitas a las FRAM y los talleres realizados con la comunidad.

La historia, las prácticas sociales, los procesos pedagógicos y la ruta hacia la agroecología son los puntos a analizar, de esta manera se entenderá a fondo de qué forma funciona una FRAM, que relaciones sociales comprende y cuál es la pedagogía que se utiliza.

Además se busca mostrar la persona que labora la tierra, a las y los campesinos que trabajan diariamente en la construcción de las fincas asociativas para llegar a ser ejemplo en el país sobre el uso consciente del suelo.

2. INTRODUCCIÓN

En Colombia se cuenta con más de la mitad de municipios primordialmente rurales (Rojas, J. Rivera, J. 2011, p 112). Esto muestra que la base principal territorial en Colombia es agraria, grandes extensiones de tierra son usadas para el sostenimiento de los colombianos, sin embargo el uso de la tierra en ocasiones es mal manejado, ya que se ha venido implementando el agro-negocio de cual sacan provecho principalmente transnacionales y multinacionales.

El uso excesivo de la tierra con monocultivos, la implementación de semillas certificadas y los fertilizantes agroquímicos, entre otros, generan graves consecuencias para el suelo y el consumidor, sin dejar de lado el desplazamiento del campesino y la campesina de su tierra (Agencia noticias el Valle, 2015).

Con la llegada de la *Revolución Verde* se implementaron maquinarias que “facilitan” el trabajo del campo, pero como consecuencia de esto los jornales disminuyeron y el campesinado termino desplazándose a las grandes ciudades dejando atrás su rol en el campo (Mejía, 2009). Además, también trajo consigo el paquete tecnológico, el cual es: la fumigación y fertilización de los cultivos por medio de agroquímicos.

Todo esto hace parte de ese modelo que llamaremos agro-negocio. El agro-negocio en sus comienzos era entendido como la fabricación, producción y distribución de los productos agrícolas, y los insumos que en esa producción se necesitaban (Goldberg, Davis. 1957). Con el tiempo se incorporó al modelo económico, adaptándose a cadenas productivas, por lo que la producción del campo se introducida en las lógicas capitalistas, cada proceso debería tener un

precio, desde el insumo hasta la comercialización. Aunque el concepto de agro-negocio abarca un proceso más complejo, en éste trabajo se hace referencia a él, como la mercantilización del campo y el apoderamiento de industrias sobre extensiones de tierra para el aprovechamiento desmedido de la misma.

En Colombia encontramos un sin número de multinacionales que le apuestan al agro-negocio, sus prácticas como la excavación de petróleo, minería a cielo abierto, apoyo económico para incentivar los monocultivos entre otras, son desfavorables para el ambiente y traen consigo graves consecuencias para la salud humana. Un ejemplo de las multinacionales que afectan el territorio es el caso de Smurfit Kappa Cartón de Colombia, de cual se hablará más adelante.

Dentro de las lógicas del agro-negocio encontramos la implementación de semillas certificadas, las cuales son vendidas a productores con el fin de generar el consumo de semillas, cada semilla viene con un paquete tecnológico, el cual se compone de fungicidas, herbicidas, fertilizantes de síntesis(no orgánico), insecticidas, entre otros para que la productividad de la semilla sea mucho “mejor”. En el punto 3.3. Caminando hacia la agroecología, se desglosará de manera más minuciosa las consecuencias de la implementación de estas semillas.

En el macizo colombiano encontramos la existencia de fincas agroambientales encargadas de contribuir y aportar a un mejor manejo del uso de la tierra. Éstas están en contra de las prácticas usadas por el agro-negocio; algunas de ellas colindan con Smurfit, haciéndole frente con paisajes diversos y llenos de vida contrarios a los que nos muestra dicha multinacional. Aplican diversas prácticas agroambientales, sociales y pedagógicas para reforzar su bienestar con el medio que las rodea.

Las fincas de referencia agroambiental más conocidas como FRAM, fueron creadas en el año 2002 por el Comité de Integración de Macizo Colombiano – CIMA para generar estrategias de restitución de tierra, donde ésta se devuelva a manos de campesinos y campesinas, mientras se fortalece la agroecología en el territorio.

Construyendo fincas como ellos mismos mencionan, en bienestar con el medio que los rodea, haciendo referencia a *“cómo ser hombre-naturaleza, nosotros como hombres que comportamiento vamos a tener con la naturaleza, somos agricultores cómo vamos con ese manejo ecológico, orgánico, en la defensa de los recursos naturales, en la defensa del bienestar del medio ambiente”* (Adiel Ledezma, integrante CIMA, 12 de noviembre, 2016).

Utilizan prácticas pedagógicas, sociales y ambientales que aunque no se cataloguen como innovadoras si logran generar un uso de la tierra desde una perspectiva más social y menos mercantil. Su apuesta agroecológica enfrenta al agro-negocio apropiando la cultura campesina, devolviéndole la vida al suelo y generando una concienciación más humana y menos consumista, donde se construye desde la soberanía alimentaria, es decir, tener el derecho de cultivar sus propios alimentos y que esos cultivos sean acordes a sus prácticas orgánicas, enfocándose siempre en la necesidad de cubrir la alimentación de su población.

En el Macizo encontramos 120 Fincas de Referencia Agroambiental - FRAM, donde 115 de ellas son Familiares. Estas familias son conscientes de conservar, transformar y generar cultivos más orgánicos. Las 5 FRAM restantes son asociativas, estas han sido adquiridas por las y los campesinos en compañía del CIMA, por medio de restitución de tierras. Como su nombre lo indica son asociativas y su carácter es netamente social y colectivo.

Las FRAM utilizan escuelas agroambientales para aumentar el aprendizaje agroecológico de las y los campesinos, sin embargo, su punto clave de enseñanza esta guiado por la metodología de Campesino a Campesino, de la cual se comienza hablar desde los años 70 en San Martín Jilotepeque – Guatemala, la cual por medio de represiones y desplazamiento se vio forzada a desaparecer pero que gracias a esos impulsos fue conocida por otros países que poco a poco ha ido implementándola, como es el caso de México en 1977, Nicaragua en 1979 y así sucesivamente. (Holt, E. 2008).

Sin embargo en 1997 coge fuerza con su implementación en Cuba (Machín, Roque, Ávila, Rosset, 2010). Con esto se pretende resaltar la importancia del núcleo pedagógico en la agroecología.

Alrededor del mundo existen muchos lugares que practican la agroecología desde la metodología de Campesino a Campesino en sus prácticas, y gracias a la sistematización es que hoy podamos conocer de ellos. Estos procesos se hacen evidentes por su componente pedagógico pues en cada uno de ellos se destaca la importancia de conocer, enseñar y aprender sobre la agroecología. También es importante destacar el proceso de sistematización, ya que visibilizó pequeños lugares que hacen la diferencia a la hora de cultivar. Si la gente practica la agroecología pero no la sistematiza con el tiempo esos saberes se van perdiendo.

En Colombia podemos encontrar el ejemplo de la Escuela Campesina del Valle de Tenza – ESCAVALLE, en el municipio de Sutatenza, Boyacá, creada en el 2009. Allí se implementó una *“metodología de aprender haciendo y enseñar mostrando de campesino a campesino”* (Corporación ESCAVALLE, 2012). La escuela se construyó por medio de profesores y estudiantes de la licenciatura en biología de la Universidad Pedagógica Nacional, junto con las y

los campesinos de la zona. Dicha escuela buscaba generar espacios de aprendizaje a la vez que se ponía en práctica la agroecología.

La escuela era *“un espacio para el dialogo de saberes en el que se teje comunidad educativa sin distinción de títulos académicos”* (Mejía, 2009), lo aprendido en ella era puesto en práctica en las fincas de los y las mismas campesinas que asistían y lo producido era vendido a la misma universidad para el consumo de los estudiantes.

Por falta de continuidad hoy ESCAVALLE no se encuentra vigente, sin embargo aporta a la construcción de la Metodología de Campesino a Campesino en el país. De igual manera, la metodología de campesino a campesino - CAC como es llamada mundialmente, es conocida por los Mayas Kaqchikeles de Guatemala.

“es la “mera mata”, la raíz, el rizoma, del Movimiento Campesino a Campesino... ante la creciente pobreza, la explotación, los desastres “naturales”, la guerra y el etnocidio, los Mayas Kaqchikeles han profundizado en sus raíces culturales para sobrevivir. Sus esfuerzos dieron luz a la filosofía y la metodología que se expandió de Campesino a Campesino” (Holt, E. 2008 pp 64,65). Guatemala es entonces el encargado y replicar la Metodología de Campesino a Campesino, la represión del gobierno genero desplazamiento, el mismo exilio de los compañeros guatemaltecos hacía que se conociera en otros lugares, donde la eficacia hizo que se comenzará a implementar en diferentes organizaciones campesinas e indígenas.

Estas bases permitieron que para el año 1996 se llevará a cabo en Cuba el VII Encuentro Regional de Campesino a Campesino en el cual se fortaleció la parte pedagógica de la agroecología, capacitando a campesinas y campesinos para ser facilitadores, promotores y

coordinadores del CAC en todo el país. Esta metodología buscaba dejar la dependencia de un técnico y apropiar al campesinado en su rol. (Machín, Roque, Ávila, Rosset, 2010. p92)

Cuba crea para el 2001 el Movimiento Agroecológico de Campesino a Campesino - MACAC, como una organización horizontal, es decir, cada uno de los actores sumergidos en el campo tiene la misma importancia, nadie sabe más que el otro y todos tienen algún conocimiento por compartir. De esta manera se genera un dialogo de saberes desde diferentes conocimientos, el MACAC aporta en gran medida por su organización y sobresaliente funcionamiento a la Metodología De Campesino A Campesino.

Sin lugar a duda el MACAC, el MCAC (Movimiento de Campesino a Campesino), el CSAM (Comité de Servicio de los Amigos de México)¹, entre otras organizaciones y movimientos que surgieron a partir de Campesino a Campesino dieron bases a organizaciones de corte mundial para la construcción de la agroecología por medio de la pedagogía. Esto lo podemos notar en la construcción de las FRAM, que son un gran avance para la agroecología del país. Todas estas prácticas pedagógicas van de la mano del componente histórico, social y ambiental, componentes que son pilares en el estudio y desarrollo de la agroecología.

La poca información sistematizada sobre la historia, el funcionamiento y la organización de las FRAM, hace que esta investigación se proponga contribuir con un documento que relate la experiencia de dos de las Fincas de Referencia Agroambiental- FRAM, y que permita en primera medida llegar a manos de quienes son los autores principales para que puedan hacer de ésta, una

¹ MCAC, Movimiento de Campesino a Campesino creado en la década de los 70 en Guatemala como solución a la problemática social y agraria que enfrentaba el país y donde la mayoría de los integrantes del movimiento fueron violentados, desaparecidos y exiliados; en 1996 se vuelve hablar del Movimiento que dio a conocer de Campesino a Campesino en Latinoamérica. El CSAM, Comité de Servicios de los Amigos de México, creado en 1977 y donde tiempo después designaron un grupo de integrantes a capacitarse a Guatemala sobre conservación del territorio. Luego pasaron a ser SEDEPAC, Servicio de Desarrollo y Paz A.C., donde acogieron a compañeros guatemaltecos exiliados por la represión en Guatemala.

Para ampliar la información véase: Campesino a campesino: Voces de Latinoamérica movimiento campesino para la agricultura sustentable - Eric Holt Giménez. 2008

rigurosa evaluación en su transición de lo agroambiental a lo agroecológico, además de la reflexión organizacional que se trabaja allí.

En segunda medida, esta investigación busca poder revelar a otras comunidades la experiencia de estas fincas para que puedan obtener bases identitarias de fortalecimiento con el otro, la importancia de la cultura y la necesidad de tener metodologías para la enseñanza a próximas generaciones, mientras se va demostrando la factibilidad y productividad de la agroecología en el territorio.

Y por último, se busca poder entregar un documento que sea visto, utilizado y comprendido por los y las campesinas y por otras comunidades, para mejorar la agroecología en Colombia desde una perspectiva social y pedagógica, demostrando que es necesario construir el campo para su transformación desde la pedagogía.

Por lo tanto, el objetivo central de esta investigación es desarrollar una caracterización de los procesos pedagógicos y las prácticas sociales presentes en las Fincas de Referencia Agroambiental - FRAM para generar un auto reconocimiento de la comunidad y la posibilidad de dar a conocer dichas experiencias en otros contextos. Este objetivo se divide en cuatro objetivos específicos que se abordan en cada uno de los capítulos en los cuales está dividido este escrito.

El primero, busca analizar y construir con los relatos de la comunidad, la historia de las FRAM; el segundo, reconocer de forma participativa las prácticas sociales en las FRAM desde la caracterización familiar, el fortalecimiento colectivo y la importancia de la mujer con una perspectiva agroecológica; el tercero, identificar los procesos pedagógicos presentes en las

FRAM y cómo estos aportan a la metodología de Campesino a Campesino; y el cuarto, busca mostrar las prácticas agroecológicas evidenciadas en las FRAM.

De las cinco FRAM asociativas que se encuentran en el macizo, la información recolectada para esta investigación se realizó en dos de las fincas asociativas, ubicadas en el Cauca. La primera finca se llama “*El Pescado*”, se encuentra en el municipio de Sotará en la vereda Antomoreno, y la asociación que la conformo es **ASOCAMUPROS - Asociación Campesina de Mujeres Productores Sotareñas** que cuenta con 9 asociadas y un asociado.

La segunda finca se llama “*Asofinca Hato Viejo*” y como su nombre lo dice está ubicada en la vereda Hato Viejo en el municipio de Timbio. La **Asociación de Productores Eco agropecuarios Finca Hato Viejo** fue quien la construyó, y cuenta con 20 asociados y asociadas. En las dos FRAM la información recogida permitió evidenciar las prácticas sociales y el componente pedagógico.

METODOLOGÍA

En la investigación se trabajó con comunidades campesinas que permitieron hacer de esta una investigación más humana, enfocándola siempre al contexto y permitiendo una continua reflexión crítica de lo investigado. Se utilizaron herramientas de investigación que permitieron recolectar los datos necesarios y finalmente se cerró con dos talleres que permitieron generar mayor análisis.

Se puede caracterizar como investigación cualitativa ya que *“enfatisa más en el logro de la interpretación conceptual y una reflexión crítica de las prácticas, de manera que la sistematización sirva para propuestas innovadoras y transformadoras.”* (Gordón, L. 2010 p. 29).

El acercamiento con la comunidad logró crear un lazo de fraternidad y fortaleza, pues no se buscaba solamente ingresar a campo en busca de información sino construir con ellas y ellos espacios de integración entrelazados con la reflexión.

El trabajo con las FRAM más allá de poder caracterizar la información recogida, implementaba un análisis de experiencias desde la reflexión crítica para generar una autoevaluación y así llegar a la transformación de dicha comunidad, además poder replicarlo en otras comunidades, cumpliendo así con una investigación cualitativa.

La recolección de datos se fundamentó por diversas herramientas que mejoraron el entendimiento de las FRAM, aunque se utilizó entrevistas, diarios de campo y observaciones

detalladas, la herramienta de mayor utilidad fueron los diálogos de saberes. Estos diálogos están basados en el intercambio con él o la otra. Mientras se laboraba en el campo se iban recordando sucesos importantes de la finca o mientras se acompañaba a la campesina en sus labores matutinas como la elaboración de “masitas” se hablaba de la importancia del núcleo familiar en las FRAM.

Estas herramientas investigativas se trabajaron desde la Observación Participante ya que se trabajó con la comunidad desde el trabajo diario y los diálogos de saberes. Como lo menciona *Barbara Kawulich* citando a Schensul and LeCompte *“la observación participante... es el proceso de aprendizaje a través de la exposición y el involucrarse en el día a día o las actividades de rutina de los participantes en el escenario del investigador”* (Kawulich, 2005 p2)

De esta forma se trabajó con las FRAM por medio de cinco visitas que se comprendieron durante los años 2016 y 2017, en las cuales las comunidades pusieron en disposición su casa, su familia y su trabajo diario para recolectar la información a continuación presentada, al calor de la siembra, la cosecha o la elaboración de alimentos se iba administrando información clave para comprender las FRAM, se realizaron en total 34 entrevistas a las y los integrantes de las FRAM, 5 encuentros con integrantes del CIMA y 7 reuniones del comité coordinador de las FRAM, permitiendo una mayor comprensión de las fincas.

Además la observación participante *“es el medio ideal para realizar descubrimientos, para examinar críticamente los conceptos teóricos y para anclarlos en realidades concretas, poniendo en comunicación distintas reflexividades”*. (Guber, R. 2001 p62). Pues en las fincas ha logrado evidenciar el componente agroecológico, los matices faltantes para dicho fin y poder reconocerse como cuidadores de la naturaleza.

De igual manera, la finalidad es describir las FRAM desde su componente histórico, pedagógico, social y ambiental, y así llegar a su difusión en pro de mejoras de la misma comunidad y por ultimo logra transformar de una manera más humana a la investigadora.

No obstante, cabe resaltar la importancia de herramientas como la entrevista que permitió generar datos más concretos y sucintos, al igual que el diario de campo y la asistencia a diversos encuentros donde el aprendizaje y entendimiento por las FRAM fue visible.

Por último, se realizaron con las FRAM, dos talleres de sensibilización que permitieron expresar y afianzar la parte social-pedagógica de la comunidad a la vez que se generaba una reflexión sobre la misma. Dichos talleres trataron sobre identidad campesina y la mujer en el campo, donde se entraba en continua reflexión frente a la necesidad de dejar un legado en la comunidad para que prevalezca la cultura campesina, así mismo poder ver la importancia de la mujer campesina.

MARCO TEÓRICO

Para poder entender la base de esta investigación se hace necesario comprender las **Prácticas Sociales** en las que se sumergen los actores que construyen las FRAM, además poder ver la **Pedagogía** como medio de transformación y empoderamiento del sujeto, donde la continua reflexión es el medio para que sea viable esta transformación. Dentro de este ámbito, la investigación se centra en la **Educación Popular**, ya que abre las puertas a una pedagogía más inclusiva y crítica.

Sin embargo, la idea no es solo centrarse en la construcción pedagógica del sujeto para su respectiva liberación, sino la posibilidad de articularlo con la **Agroecología**, como forma de transformación social y cognitiva.

Las **Prácticas Sociales** son entendidas como diversas acciones que desarrolla una comunidad en general, logrando articularla o incorporarla en una misma lógica, existen ciertas prácticas que solo un grupo en general desarrollan, estas mismas prácticas logran generar una realidad social, cada acontecimiento sucedido por la comunidad puede evidenciarse desde sus prácticas sociales.

Se considera que estas están divididas en tres pilares, el primero se desglosa desde la generación, son prácticas “*socio-parentales*” las cuales se adquieren en la etapa infantil, sin embargo en algunos casos estas prácticas pueden ser variada por los otros dos pilares ya que en todas las situaciones no se desarrolla igual, de igual son prácticas que se reproducen. El segundo pilar son las prácticas socio-económicas y van guiadas a la actividad productivas en ellas se sumergen la alimentación y el funcionamiento de productos como lo es la vivienda y la ropa, son prácticas de

condiciones materiales, estos dos prácticas son agredidas y modificadas por el tercer pilar, el cual es: las prácticas socio-políticas, las cuales son implantadas por medio de imposición o acuerdos, se encargan de colonizar las otras prácticas, pues reorganiza y ordena nuevamente una práctica social, van destinadas a prácticas de género, entre otras. (Castro, P. et al. 1996)

En las FRAM se pudieron evidenciar tres tipos de prácticas sociales como lo es la familia, la organización y la mujer, que en comunidad han construido por medio de los tres pilares, pero que está fuertemente marcado por el último, ya que las prácticas socio-políticas han logrado moldear y transformar las prácticas de la comunidad.

La **Pedagogía** es entendida como la articulación de la vida social y cognitiva (Moreno, H. 1996), llega a ser interdisciplinar al ser transversal a todo campo científico. Sin embargo, es una herramienta clave para el empoderamiento y control, generando segregación y exclusión a ciertas comunidades o clases sociales (Mejía, M. 2001), por eso se hace necesario construir desde la pedagogía crítica.

Desde su postura crítica busca reflexionar sobre todo acto educativo desde los saberes populares, de esta manera ha generado nuevos avances para la construcción de alternativas, en la pedagogía está implícito el poder sistematizar, organizar y realizar mediante métodos un objetivo claro desde el saber educar en definitiva es un proceso de conciencia reflexiva. (Lucio A., R. 1989)

En 1952 nace el enfoque no directivo con Carl Rogers, cuyos objetivos es la auto-enseñanza, donde el individuo busca la libertad de sus deseos, necesidades y el auto control, el único regulador es la persona misma desde el aprovechamiento de lo aprendido. La enseñanza es libre y entra a ser una “*educación total de la persona y no como mera transmisión de conocimientos*” (Moreno, H. 1996. p.18)

En Colombia se creó la Escuela Pedagógica Experimental - EPE en 1977 a manos de Dino Segura y la cual busca generar una pedagogía liberadora, éste es el camino que nos interesa mostrar. Resulta que estos avances en la pedagogía liberadora fortalecieron lo que se vino a llamar ***Educación Popular*** que nace con la necesidad del pueblo de auto-educarse, debido a la falta de educación impartida a la clase popular.

“Entendemos por ende que Educación Popular es todo proceso educativo intencionado y orientado hacia el campo popular, que tiene como finalidad elevar la conciencia social a un plano político, desde una mirada radicalmente crítica del orden de dominación imperante, y con una perspectiva transformadora revolucionaria de la sociedad” (Colectivo Diatriba. 2011. P19).

La práctica pedagógica en el contexto de una Educación Popular asume una resistencia a lo institucionalmente plantado, por lo que busca salirse de la institución para empezar a trabajar en con las comunidad en particular, en una entrevista a Lola Cendales se reflexiona como la pedagogía crítica y la Educación Popular *“permite dar cuenta de sus relaciones con el contexto, con las acciones colectivas y las opciones de transformación social; también posibilita reconocimientos, denuncias y reivindicaciones con respecto a las relaciones y dinámicas estructurales de exclusión”* (Piedad, V. Torres, A. 2001).

Siendo así, un proceso de transformación social por medio de la Educación Popular, se convierte en emancipadora pues no se reduce a interpretar una realidad social sino poder interactuar, posicionar desde una dimensión política y, accionar desde la práctica haciendo frente a dicha realidad por medio de la reflexión.(Torres, A. 2009 p21)

Así mismo, se generan *Procesos Educativos* cuya finalidad es poder construir conocimientos partiendo desde una realidad, tomando en cuenta la cultura en la que está sumergida la

población, las relaciones educativas que se fortalecen en los procesos educativos, fomentan la construcción de nuevas herramientas, para la práctica pedagógica. (Palacios, M. 2000)

De esta manera, los procesos pedagógicos evidenciados en las FRAM son de tendencia liberadora y con una fuerte apuesta a la Educación Popular, pues la enseñanza revelada allí busca construir territorios dignos, por medio de la problematización de su contexto, trabajan en soluciones concretas que beneficien al colectivo a su vez que al individuo. Además la Educación Popular se enfoca en un contexto, en unos hechos históricos y no se queda en un libro de texto, más bien convierte al educador en un investigador que esta todo el tiempo actualizándose y construyendo conocimiento.

“Jamás acepté que la práctica educativa debería limitarse sólo a la lectura de la palabra, a la lectura del texto, sino que debería incluir la lectura del contexto, la lectura del mundo.”

(Freire P. 1997)

Es entonces que la enseñanza en las FRAM además de ser Escuelas Agroambientales o Metodología de Campesino a Campesino, intenta generar educadores y educadoras populares que repliquen lo aprendido allí. Los procesos pedagógicos reflejados en las fincas responden a un contexto de lucha agraria y empoderamiento de territorio, por lo que educarse es una de las herramientas que más han aprovechado para su propia transformación.

Podemos entender como **Agroecología** a los procesos sociales, políticos, económicos y culturales que se sumergen en el campo, en relación a la aplicación de principios ecológicos desde una mirada sustentable. Es decir, poder restaurar la agricultura convencional con el fin de hacerla más viable y compatible con el ambiente que la rodea, promoviendo la eliminación de

agroquímicos en los cultivos, además, la agroecología no solo piensa la tecnicidad del campo, si no en las relaciones sociales que en él se generan. (Altieri, M. 2001).

Sin embargo, aunque la agroecología esté dedicada al campo, no solo busca el bienestar del mismo, pues también discute frente a políticas neoliberales capitalistas, excluyentes, extractivitas, de despojo y globalizadoras. Por eso se enfoca en construir procesos que combatan de manera radical estas políticas, donde su lucha se hace efectiva en los recursos naturales. En ese sentido la agroecología es una “Ecología Popular”, que busca la defensa del territorio frente a políticas de saqueo tratando de incidir en las políticas y reformas agrarias (Sevilla E. 2011).

Estas relaciones buscan construir mecanismos que permitan proteger los alimentos y conservar los bienes naturales. Por medio de manejo plagas, disminución de agroquímicos y producciones rentables, entre otros, la agroecología hace frente al agro negocio demostrando una visión más humana del campo.

Desde una visión integral, la agroecología permite relacionar y retroalimentar las dimensiones que propone Alfonso Mejía, 2009 *“ecológico-productiva, socio-económica y socio-cultural”*. La primera dimensión hace referencia a la implementación de principios ecológicos en los agroecosistemas para que lleguen a ser sustentables, el respeto por la biodiversidad y la responsabilidad ecológica hacen que esta dimensión replantee la implementación adecuada de prácticas en el campo. Desde su dimensión socioeconómica se enfatiza en construir estrategias de cambio para la economía propia del campesinado, y su dimensión socio-cultural busca combatir y erradicar las desigualdades sociales, enfocándose desde la historia de dicho contexto, de esta manera: *“toda intervención agroecológica que no consigue disminuir las desigualdades sociales del grupo social en que trabajamos, no satisface los requisitos de la Agroecología”* (Toman, G.

2007) En estas dimensiones se hace visible la defensa por el territorio y la dignificación de la vida de quienes viven y residen allí.

La agroecología maneja diversos principios ecológicos que trabajan para una producción sustentable, entre los cuales se encuentran aportar los suficientes nutrientes al suelo, para tener una estabilidad favorable en el mismo, promover la biodiversidad, diversificar los agroecosistemas entre otros, estos principios son emprendidos desde lo local, pues deben ser adaptados al espacio donde se pretenda intervenir.

Aunque la agroecología maneja diferentes prácticas para la restauración y aprovechamiento consiente de la tierra, también agrupa el componente social y pedagógico, siendo estos uno de los puntos centrales del trabajo

Entre sus prácticas se encuentra el entendimiento del campesinado como sujeto de derechos y la posibilidad de relacionarse hombre-naturaleza para un bienestar mutuo. Así sucede en las FRAM: aunque en ellas se hable de sistemas agroambientales, su finalidad es poder instaurar en sus territorios la bandera de la agroecología.

Las Fincas de Referencia Agroambiental se consideran en transición a la agroecología, su postura *Agroambiental* como su nombre lo dice, se refiere a el componente agrario desde una mirada ambiental, su intención es “*resignificar y construir saberes sobre sistemas naturales y sobre sistemas biológicos particulares, como lo son los agroecosistemas, con una mirada especial de respeto por el ambiente, tanto natural como social.*”(Gobierno de la Provincia de Córdoba, Ministerio de Educación. 2012).

El Comité de Integración del Macizo Colombiano- CIMA apropian lo Agroambiental desde una construcción más popular y colectiva, su postura se refleja desde los inicios de la organización

social, donde por medio de asambleas pudieron estipular su orientación agraria pero a la vez ambiental, convirtiendo esa postura en uno de los ejes principales de la organización, aunque su finalidad es la agroecología, su apuesta también es poder re-apropiarse del lenguaje campesino como una forma de rescatar la cultura, por lo que utilizar agroambiental no hace referencia a el significado de la palabra sino el apropiamiento cultural que han tenido sobre la misma.

Su transición a la agroecología busca incidir en reformas agrarias que favorezcan a las y los campesinos y le devuelve la vida al campo y a su cultivador y cultivadora, ya que la agroecología es la base de la investigación, porque en ella se encuentran sumergidas las prácticas sociales, ambientales y pedagógicas.

Para las y los impulsores de la agroecología, la mejor manera de contribuir a esa transformación es logrando establecer la *soberanía alimentaria* en la comunidad, es decir, generar una soberanía popular y local donde se exija el derecho de cultivar los alimentos a consumir y, que dichos cultivos puedan mejorar y totalizar la alimentación de la comunidad inmersa. En palabras cortas: que lo que se cultive nos alimente, de una manera favorable para el ambiente.

La soberanía alimentaria nace como respuesta a la *seguridad alimentaria* construido por los gobiernos de la FAO en 1990 pero que fue aprobada por las Naciones Unidas en 1996 en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, donde se estipulo el derecho mundial de tener acceso a la alimentación, desde ese entonces se acarrearón una serie de consecuencias, como la mala producción y el alto costo en los alimentos. (Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, 2012)

A pesar de que el concepto de seguridad alimentaria habla de que cada niño, mujer y hombre cuente con el alimento suficiente cada día, no se habla sobre su procedencia, forma de producción o responsable de la misma. Por eso La Vía Campesina en la Cúpula Mundial sobre la Alimentación organizada por la FAO y realizada en Roma para 1996, propone que se hable de soberanía alimentaria y no de seguridad alimentaria. (Stedile, J. Martins, H. 2010).

Donde se argumentaba: *“la definición de seguridad alimentaria intentando asegurar ese derecho a alimentación a través de la liberalización del comercio de alimentos, abriendo camino para hacer de la alimentación un lucrativo y gran negocio (para las empresas transnacionales, para la industria química, para el fast food, entre otras).”* Añadiendo uno de los principios de la soberanía alimentaria el cual es: *“el alimento no es una mercancía, es un derecho humano”* (Stedile, J. Martins, H. 2010 p11).

Pues como se ha mencionado anteriormente la soberanía alimentaria de los pueblos se debe tratar desde una necesidad de alimentarse no desde una lógica de mercado sino desde la posibilidad de cultivar y producir sus propios alimentos.

La Vía Campesina es una organización mundial que acoge a niños, jóvenes y ancianos de diferentes sectores sociales entre los cuales se encuentran campesinos, pueblos indígenas, trabajadores sin tierra entre otros, focalizan su lucha contra modelos extractivistas y de despojo. Trabajan la tierra desde la agroecología y fortalecen espacios de corte mundial para el empoderamiento de las personas en su territorio.

“estamos luchando para defender y recuperar nuestra tierra y territorios, para preservar nuestra forma de vida, nuestras comunidades y nuestra cultura. También estamos defendiendo y recuperando nuestros territorios porque la agricultura campesina agroecológica que

practiquemos en ellos es pieza en la construcción de la soberanía alimentaria, y es la primera línea en nuestra defensa de la Madre Tierra. Estamos comprometidos en la producción de alimentos para las personas –los pueblos de nuestras comunidades, pueblos y naciones– en vez de producir biomasa para celulosa o Agrocombustibles, o exportaciones para otros países.”

(Comisión de la Vía Campesina. 2013)

Esto no es nada ajeno a lo que construyen en su día a día las familias que constituyen las FRAM. Con pequeñas cosas como las huertas caseras o la implementación de huertas en la finca, logran generar espacios de independencia del mercado común, son pequeños pasos para llegar a la finalidad de poder tener autonomía alimentaria en su comunidad, aunque su fin es poder aportar a la soberanía alimentaria de su territorio.

En las FRAM se cultiva productos de pancoger, para alimentar a los núcleos familiares de una forma sana y consciente, mientras se hace resistencia a la producción de monocultivos implementada por el agro-negocio.

La agroecología junto a la soberanía alimentaria y la perspectiva pedagógica impulsan el interés por recuperar y describir las prácticas realizadas en las fincas.

En ese sentido, el trabajo iniciará con la composición histórica de quienes construyen las Fincas de Referencia Agroambiental y cómo estas por medio de Escuelas Agroambientales se fueron fortaleciendo. En seguida se analizan las prácticas de mayor relevancia, ya que generan una mejor comprensión de las fincas. Finalmente, se aborda el componente pedagógico de las FRAM, su relación con la Metodología de Campesino a Campesino y las prácticas socio-ambientales encontradas allí.

CAPITULO I

VIAJANDO EN EL TIEMPO: RECONSTRUYENDO LA RUTA HISTÓRICA DEL TERRITORIO.

Es importante reconocer la historia del territorio, ya que ésta nos permite conocer sucesos importantes que aportaron a la construcción actual del mismo. El Cauca, lugar donde la disputa por la tierra ha sido ardua y fuerte, es uno de los territorios más violentados del país, con un alto índice de asesinatos y desapariciones a líderes y lideresas campesinas. En el periodo de 1990 y 2013 se comprende unas 60 masacres distribuidas por el departamento, al igual hubo un desplazamiento de las 203.597 personas. (VerdadAbierta.com, 2014)

“A pesar de que la mayoría de la población del departamento es rural, la tierra se encuentra concentrada en pocas manos... las mejores tierras están dedicadas a la agroindustria de la caña, el pino, el eucalipto y la ganadería... Los campesinos caucanos también tienen que soportar la presión armada y vivir en un ambiente de guerra... “Hay un montón de grupos, algunos son los viejos paramilitares que nunca se fueron, que utilizan esos nombres”, cuenta una persona de la región.” (VerdadAbierta.com, 2014)

El abandono del estado, la presencia de grupos armados y la incorporación de multinacionales en el territorio convierten al Cauca en un departamento fuertemente abolido por la violencia.

Igualmente, es uno de los departamentos que hacen parte del Macizo Colombiano, cuenta con una población aproximada de 1.379.169 habitantes (DANE, 2005) y cuarenta y dos (42)

municipios, los cuales se distinguen por su agricultura y ganadería, además de tener una fuerte explotación minera y de maderables.

También posee diversidad cultural ya que es uno de los departamentos donde podemos encontrar afrodescendientes, campesinos y diferentes culturas indígenas. Cada municipio cuenta con campesinos, indígenas o afrocolombianos, siendo así multicultural. El Censo realizado en el 2005 por el DANE se logró referenciar que la población afrocolombiana en el Cauca es de un 22,20% a nivel nacional, en los Indígenas son el 17,85. Para mostrar que la Población censada por pertenencia étnica, en el 2005 es de un 1.153.285, siendo para ese entonces el octavo departamento con mayor población indígena y afrocolombiana. (DANE, 2007). Sin embargo, no se tiene una cifra total de la población campesina en el Cauca, aunque muchos de sus municipios sean habitados por ellos.

1.1. RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DE LAS FINCAS DE REFERENCIAS AGROAMBIENTAL – FRAM

El Cauca en su historia se ha visto afectado por intereses políticos y económicos. Actualmente sus municipios se ven afectados por diferentes multinacionales y transnacionales que buscan el aprovechamiento de los recursos naturales, además de la apropiación del territorio provocando el desplazamiento de las comunidades.

Al llegar al territorio una de las multinacionales más evidente y con mayor impacto negativo sobre las comunidades es Smurfit Kappa Cartón de Colombia, ésta interviene sobre seis departamentos colombianos, entre esos el Cauca.

Smurfit Kappa Cartón de Colombia llega en el año 1944, con objetivos claros de poder aprovechar y utilizar el territorio colombiano para fines netamente comerciales. Su misión como la relatan es la siguiente *“Smurfit Kappa se esfuerza por ser una Compañía orientada al cliente y al mercado, donde la satisfacción de los clientes, el desarrollo personal de los empleados y el respeto por las comunidades locales y por el medio ambiente forman parte integral del objetivo de generar valor para los accionistas.”*(Smurfit Kappa, 2017). La empresa reproduce así un discurso de cuidado del ambiente y respeto por la comunidades, incluso hablan de desarrollo personal de los empleados.

Además, en su página web es visible el discurso de agro-negocio que manejan sobre sostenibilidad, donde hablan de trabajar bajo cinco estrategias, entre las cuales se encuentra la apuesta al cambio climático donde aseguran que las emisiones de carbono se ha reducido, la protección al agua, brindar soluciones a sus empleados, fomentar y destinar dinero para proyectos en las comunidades locales, entre otros. (Smurfit Kappa, 2017)

Donde realmente es un discurso que miente y no se materializa. En Febrero de 2007 en el Bajo Atrato se reunió el tribunal permanente de los pueblos para tocar temas como la llegada de transnacionales que explotan tierras Colombianas,

“Las comunidades participantes, las organizaciones sociales entre ellas las ambientales, acusaron a la Smurfit Kappa - Cartón de Colombia "por violación de derechos humanos, ambientales, sociales y culturales. Específicamente por: destrucción de selvas húmedas

tropicales, bosques andinos y otros ecosistemas y por destruir el tejido social, medios de producción tradicional y cultural de las comunidades; suprimir y contaminar fuente hídrica; influir en la formulación de políticas gubernamentales en el país y presionar a funcionarios del Estado en pro de los intereses de la multinacional; ocultar información relacionada con la empresa y manipular los medios de comunicación tanto a escala regional como nacional; usar falsos postulados, información y publicidad mentirosa para justificar sus actividades y enmascarar los impactos generados; acusar y criminalizar con argumentos falsos a quienes denuncian su accionar incorrecto"

(Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales, 2007)

Resulta que Smurfit Kappa Cartón de Colombia se encarga de expulsar de su territorio a campesinos, indígenas y afrodescendientes para su plantación de Pino y Eucalipto, además de acabar con selvas, bosques y ecosistemas en diferentes departamentos de Colombia.

Hablando exactamente del Cauca, la transnacional se ha encargado de comprar y arremeter contra territorios campesinos, indígenas y afros, comprándoles fincas en proceso de restitución de tierras a terratenientes, provocando así el desplazamiento y la desaparición de actividades agropecuarias. Por medio de permisos comprados, ha logrado plantar y acabar con una parte de los bosques. Todo esto ha sido denunciado por líderes quienes tiempo después terminan asesinados.

“Los asesinatos de líderes indígenas continua: en el año 1992, otro miembro de la comunidad fue asesinado, Miguel Labio Quiguanas, fue detenido por soldados del Ejército Nacional mientras viajaba en bus con otros indígenas; su cadáver fue hallado más tarde vestido de uniforme.” (Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales, 2007)

A pesar de la violación de derechos humanos, la afectación a las comunidades y el grave deterioro ocasionando al ambiente, hoy Smurfit Kappa Cartón de Colombia continúa plantando en diferentes territorios pino y eucalipto. Uno de los municipios donde tiene tierras compradas es en Sotará, donde los integrantes de la FRAM denuncian el daño y la invasión que esta multinacional ha generado en su territorio.

“Yo soy nativa de aquí, mis padres eran de aquí y aquí nació. Sotará tiene unas tierras muy buenas, pero aquí en Antomoreno la mayor parte de la tierra la cultiva Cartón de Colombia, hay más cultivos y plantaciones de pino, la gente tiene su pedacito en la orilla de la carretera, antes de que ellos estuvieran, eran unas tierras muy productivas, donde las trabajan mucho los dueños, de todas maneras esas son tierras de ricos... venden sus tierras o las arriendan para que siembren pino.” (Amparo Elvira, integrante ASOCAMUPROS. 3 de diciembre, 2016).



Fotografía N° 1. FRAM El pescado. Sotará, vereda Antomoreno – Cauca, Colombia. Foto tomada por la autora.

En la Fotografía N°1 podemos encontrar en un primer plano la Finca de Referencia Agroambiental del Macizo Colombiano “El Pescado”, con muestra de las parcelas cultivadas con

Yuca, Plátano, Café, Hortalizas y Frutales, además algunas especies menores entre los que se encontraba conejos, gallinas y cuyes. En la parte superior se puede observar un monocultivo forestar de pinus patula y eucaliptus urograndis que tiene Smurfit Kappa Cartón de Colombia.

Éste es sólo uno de los ejemplos que podemos encontrar sobre la explotación de la tierra, la desaparición de la biodiversidad en el territorio y el desplazamiento de campesinas y campesinos a la zona urbana. Al ver estas dificultades se pusieron en marcha diferentes estrategias de resistencia por parte de las culturas que se encuentran en el Cauca, donde por medio de movilización, paros y bloqueos se organizan en contra de las multinacionales y transnacionales que afectan su territorio.

Una de las organizaciones que se configuró al calor de las movilizaciones fue el Comité de Integración del Macizo Colombiano CIMA, la cual pretende rescatar la cultura campesina, su identidad y resignificar el territorio (Encuentro realizado el 10 de noviembre - 2016, Popayán-Fundecima) La primera asamblea que realizó el CIMA fue en el paro campesino realizado en 1991, donde gran parte de la población campesina del Cauca decidió reunirse.

En agosto de 1991 en Rosas y la Lupa – Cauca se realizó un paro campesino

“En Rosas, sitio de la concentración de los huelguistas, se mantienen la emergencia sanitaria y la ley seca, informaron las autoridades. Al mismo tiempo, en Popayán se están organizando caravanas de apoyo al paro. Unas 15.000 personas se unirían al bloqueo de la vía.” (El Tiempo – 23 de agosto de 1991)

En este paro se exigía la posibilidad de aumentar el mercado nacional, dar la posibilidad de implementar mejores mercados locales donde lo producido por los maciceños se comercializará

en el territorio y, el reconocimiento del Macizo. Las y los campesinos lograron tener acuerdos con el estado.

“El CIMA se construye después del paro, todo porque tenía que constituirse para poder asimilar los proyectos que venían de parte del gobierno de parte de la negociación, si no, no tenía un ente jurídico no podía ejecutar nada, no podía exigir nada, no sabía quién era entonces tenía que identificarse con algo, naciendo entonces el CIMA.” (Adiel Ledezma,



Fotografía N°2 Adiel Ledezma, integrante del CIMA. San Pablo, Nariño-Colombia. Foto tomada por la autora.

integrante CIMA, comunicación personal, 12 de noviembre, 2016)

El CIMA es entonces un eje articulador entre los campesinos y campesinas del sur del Cauca y el norte de Nariño que estaban movilizándose el país a comienzos de los 90. Después de crearse la organización su primera apuesta fue hacer que todos los campesinos y campesinas participantes se formaran para poder construir un territorio digno.

Para 1993, se realiza en Almaguer – Cauca la primera asamblea del CIMA donde se construyó el eje ambiental. Ya para 1996 se generó una segunda movilización con el fin de sentarse con el gobierno para retomar los acuerdos y la falta de cumplimiento por el estado.

En 1999 se realizó una jornada continua de movilización, la cual dura veintisiete días.

“La razón por la que estas comunidades se unen al paro, según un comunicado del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), es “porque consideramos que mientras el Gobierno ha priorizado un diálogo fluido y directo con las Farc, se niega a escuchar a los campesinos e indígenas” (Bolaños, E. El Espectador - 2013)

A raíz de esos 27 días de movilización los diferentes líderes y lideresas construyeron el Plan de Desarrollo Agroambiental del Macizo y Sur de Colombia –PLADAMASUR, el cual proponían defender el territorio por medio de lo ambiental.

Con las continuas movilizaciones el CIMA crece y se fortalece más, defendiendo sus tres ejes fundamentales: los Derechos Humanos, el eje Cultural y lo Agroambiental, cada uno entrelazado con el territorio. El eje Agroambiental busca incentivar en el campesino y la campesina el buen uso de la tierra.

“De ahí comienza todo... es un tema de cómo ser hombre-naturaleza, nosotros como hombres que comportamiento vamos a tener con la naturaleza, como somos agricultores cómo vamos con ese manejo ecológico, orgánico, en la defensa de los recursos naturales, que es viceversa, si hay defensa de los recursos naturales hay defensa de la vida del hombre” (Adiel Ledezma, integrante CIMA. 12 de noviembre, 2016)

De esta manera se fueron organizando campesinos y campesinas inconformes con las políticas y el abandono del Estado. Durante todo el proceso, el CIMA empieza articularse con universidades como la de Quindío. Se comenzó a enseñar la implementación de diversas formas de cultivos en

los campesinos, junto con los acuerdos entre el CIMA y el gobierno lograron entre 1999 y 2000 construir fincas pilotos, equipadas con alguna maquinaria necesaria para la facilidad de aumentar la economía campesina.

Sin embargo, más allá de tener una maquinaria se buscaba generar una conciencia en el campesinado, por lo que una de las propuestas era la posibilidad de transformar los productos, generando que cultivos como la yuca fueran transformados en harina para el consumo de los cerdos, evitando la compra de comida para los animales mientras se aprovecha la producción de la tierra. Esta propuesta que más adelante se ampliará, se convirtió en uno de los mandatos que tiene el eje agroambiental en el CIMA.

El Comité de Integración del Macizo Colombiano ha construido cuatro mandatos esenciales para el eje Agroambiental. El primero, los mandatos Políticos – Sociales en los cuales se habla de: la Familia y la Organización, el campesino diariamente fomenta la construcción del núcleo familiar, la unión y el amor que allí se debe obtener; con este mandato se busca que esto sea replicado a nivel organizacional.

El segundo mandato es el Medio Ambiental, el cual se basa en el Agua y los Bosques, el respeto por la naturaleza.

El tercer mandato son las Plantas y los Animales. El macizo colombiano posee diversidad en flora y fauna, la cual es protegida y conservada por el CIMA.

El cuarto y último mandato, es la Transformación y Comercialización, como lo menciona el coordinador de las FRAM *“Reforestar el cerebro para reforestar el macizo”* (Alexander Fernández. *Encuentro realizado el 10 de noviembre -2016, Popayán- Fundecima*). Haciendo referencia a desaprender la idea de comprar los productos ya transformados, cuando se pueden realizar con sus propias manos.

La transformación de alimentos, se basa en tener una producción, que posteriormente debe ser convertida en otros productos como compotas, harinas, entre otros. Para poder ser comercializadas desde la cultura propia del campesino por medio de intercambios solidarios, donde se hace resistencia a las lógicas capitalistas del mercado.

En este mandato se prioriza en la producción de pancoger, para poder solventar el hambre de las comunidades para luego si comercializar.

Para 1999, la transformación de productos se veía con el uso de la yuca y la caña en concentrado para gallinas y peces. Los precios de estos productos eran muy bajos y casi que se regalaba en los mercados, por lo que esta transformación hizo que los campesinos se ahorrarán la compra de concentrados y más bien lo produjeran en casa.

Para ese mismo año, también se comienza a ver la participación de las mujeres, resultando en una movilización en el año 2000 en San Lorenzo:

“el 8 de marzo... nos movilizamos más de dos mil personas, las mujeres que estábamos organizando ese proceso, más algunos acompañantes de las familias y otra gente que se pegó en la chiva buscando saber qué era lo que esas mujeres estaban tramando, para saber por qué se salieron a la vía hacer la movilización, que gritan: que las mujeres tienen derechos.” (Aura Moreno, integrante CIMA, 11 de noviembre, 2016).

Aunque existían en los municipios organizaciones de mujeres campesinas que se articulaban al CIMA, tardaron muy poco en comenzar a integrar a sus esposos y compañeros a la organización, pues se dieron cuenta de la necesidad de construir hombres y mujeres juntos en el territorio.

Para el año 2001, cuando el CIMA estaba en su plena conformación, se vio enfrentado a una oleada de asesinatos y desapariciones:

“Paramilitares del Bloque Calima de las AUC amenazaron de muerte mediante un panfleto al alcalde de Caldonio y a varios pobladores de este municipio. Según la fuente: “El panfleto incluye una lista de 23 personas, entre concejales, funcionarios y habitantes de la localidad, que según el movimiento al margen de la ley, están en la mira y apenas tengamos la orden del estado central iremos por ellos”. ”

(Banco de Datos de Violencia Política (2012) p.119)

Ésta es sólo una de las noticias que para ese entonces resultaba ser común, el país se enfrentaba a una dura etapa de paramilitarismo, los dirigentes sociales era desaparecidos y asesinados, haciendo que la participación en el CIMA se redujera considerablemente.

Los paramilitares se dirigían a los municipios y veredas con panfletos amenazadores. Aunque muchos de los integrantes del CIMA tuvieron que parar su trabajo político-organizativo a nivel regional o nacional; La organización local se hacía por grupos, cada vereda manejada reducidos grupos que se encontraban con el fin de nutrir lo ambiental en pro del bienestar del hombre y su territorio (Aura Moreno, integrante CIMA, 11 de noviembre, 2016).

“CIMA- Campesin@s agrosembrador@s, tejedor@s de sueños maciceñ@s.”

Lema CIMA.

Estos grupos trabajaban de forma clandestina por miedo a ser silenciados por los paramilitares, su punto de encuentro eran las huertas que años atrás habían construido, huertas comunitarias que permitieron que la organización se estableciera a baja medida.

Para que la asistencia de personas creciera, se construyeron las Escuelas de Agrosembrador@s.



Fotografía N° 3 Mesías Muñoz, integrante CIMA.
San Pablo, Nariño-Colombia. Foto tomada por la autora.

“en el 2003 empieza como a formalizarse esas escuelas, ahí hubo la necesidad de prepararse ambientalmente y en la cual se reunieron lideres tanto de Nariño como del Cauca y dijeron pensémonos en la Escuela de Agrosembradores donde vamos a tratar todo el tema de ambiental.”

(Mesías Muñoz, integrante CIMA, 13 de noviembre, 2016).

Las escuelas tenían como fin generar un agrosembrador o agrosembradora por comunidad, donde luego ellos replicaban lo aprendido. En las fincas tenían un gran impacto ya que la mejora en el uso del suelo era evidente.

Además dieron inicio a las Fincas de Referencia Agroambiental – FRAM. Cada finca implementaba desde diferentes prácticas lo aprendido en las escuelas. Actualmente se autodenominan como fincas “agroambientales en transición a agroecológicas”.

En la construcción de las FRAM se estipulo por medio de los ejes del CIMA, la importancia de mostrar el lenguaje campesino. Por lo que se era más reconocido en su cultura campesina hablar de agroambiental que agroecológico.

“La comunidad campesina trabaja el agro y por ende uno de los ejes fundamentales del proceso CIMA es el agro, pero además también da como resultado en el análisis, de que la comunidad trabaja lo ambiental... entonces la comunidad campesina habla de que ellos también aportan al

medio ambiente, haciendo que la apuesta se trabaje desde allí. Articular el agro con lo ambiental, la gente planteó en su momento de que el CIMA iba a apostarle a trabajar lo productivo de la mano con lo ambiental” (Alexander Fernández, Dirigente CIMA, 12 de abril, 2017)

Se consideran agroambientales más por un concepto apropiado por el campesinado, que por sus prácticas pues al igual

“... los productores y las productoras, cualquier ejercicio que fueran hacer con la tierra, con los bosques, con el agua, siempre debía pensar en preservar, conservar y cuidar, así es como se cuida el agua, la alimentación, los suelos, pero también se garantiza el futuro de las generaciones, a partir de esos planteamientos de ser armónico con la madre tierra nuestra propuesta debe ser agroambiental.” (Alexander Fernández, Dirigente CIMA, 12 de abril, 2017)

Se reconocen como fincas agroambientales por el concepto que ha apropiado el campesinado, aunque su objetivo principal es la agroecología, ya que ésta agrupa todos los componentes para la conservación, producción y aprovechamiento favorable en el territorio desde una mirada social, económica y cultural.

Sin embargo, no se puede negar la realidad que enfrentan las FRAM. Ya que en sus cultivos utilizan abonos orgánicos, pero aún usan herbicidas para la erradicación de gramíneas (pastos), por esa razón se consideran en transición a fincas agroecológicas.

De igual, en pequeños pasos se han acercado a su objetivo, pues buscan el bienestar con el medio ambiente como ellos mismo señalan, haciendo referencia al equilibrio entre hombre con la naturaleza. Su fin es poder implementar la soberanía alimentaria, los conocimientos nativos y el rescate de semillas como principios fundamentales de las FRAM.

Cada año se realizan cuatro Escuelas de Agrosembradoras/es, donde asiste cada líder o lideresa, su objetivo principal es replicarlo en su territorio, uno de los requisitos para poder asistir a la Escuela es tener cinco personas a las cuales se pueda enseñar lo aprendido.

La idea del CIMA con las FRAM es poder construir región a partir de ellas, desde la posibilidad de poder hacer una red donde cada finca aporte a la región. La suma de las fincas se ubicaría por Zonas (Centro Integral de Servicio CIS), la suma de Zonas se agruparían en Cuenca y la suma de las Cuencas se unirían en Eco región o (*Encuentro realizado el 10 de noviembre - 2016, Popayán- Fundecima*).

Asimismo, se empezaron a reflejar dos tipos de FRAM, las familiares y las asociativas. Las familiares son conocidas como FFRAM Fincas Familiares de Referencia Agroambiental, las cuales buscan ser un ejemplo para otras fincas, por medio del uso consciente de la tierra por medio de la agroecología, además de fomentar el apoyo al núcleo familiar. Una de las fundadoras de las FFRAM habla de su experiencia:

“Hago parte de las FFRAM, yo trabajo en la mía el componente familiar, la vivencia de valores, el compartir de experiencias entre ellos, el dialogo, el mutuo acuerdo” además señala *“La siembra de cultivos diversos en donde se relacionen entre ellos y también la siembra de la comida del suelo, porque nuestro suelo es un ser vivo tenemos que no solamente aprovecharnos sino también que darle la comida que necesita... poder sacar nuestros productos de mejor calidad”* (Aura Moreno, integrante CIMA, 11 de noviembre, 2016). Estas fincas se construyen desde el esmero y el amor familiar, por medio de prácticas favorables para sus tierras, que no violenten, ni dañen la tierra que les brinda alimentación.

Las fincas asociativas son fincas que han logrado ganarse por medio de restitución de tierras o convocatorias realizadas por el gobierno para la apropiación de tierras. Buscan beneficiar a varias familias de un mismo territorio. Se obtienen por medio de las movilizaciones, los paros y la Mesa Campesina; donde el CIMA junto a otras organizaciones campesinas se sienta a negociar con el gobierno puntos estratégicos para la mejoría del campo en el Macizo.

1.2. EN EL TERRITORIO

En el macizo colombiano encontramos cinco Fincas de Referencia Agroambiental – FRAM con carácter asociativo, de las cuales dos pertenecen a Sotar y Timbio - Cauca, exactamente en la vereda Antomoreno y Hato Viejo. En estos dos lugares la organización campesina logró recuperar tierras para la apropiación de las FRAM asociativas.

Sotar es un municipio que cuenta con diez corregimientos, uno de ellos es El Crucero, el cual se ubica al sur oriente de Popayán. Las veredas que lo conforman son El Trilladero, El Higuero, El Crucero, La Honda, Villa Julia y Antomoreno, (*Alcaldía de Sotar, 2012*) en esta última vereda se localiza una de las Fincas de Referencia Agroambiental del Macizo Colombiano – FRAM, llamada “El Pescado”.



Fotografía N4 ASOCAMUPROS. FRAM El Pescado. Sotar, vereda Antomoreno – Cauca, Colombia. Foto tomada por la autora.

“El Pescado”, es una Finca con 65 hectáreas en total, algunas están en Bosque nativo, no cuenta con nacederos pero si posee con un excelente suelo para cultivos y grandes tierras para pastoreo. Para acceder a la finca, la **Asociación Campesina de Mujeres Productoras Sotareñas – ASOCAMUPROS** creada en octubre de 2013, se postuló a la convocatoria de los proyectos que tenían en ese entonces el Instituto Colombiano de Desarrollo Rural – INCODER.

“La finca nos la entregan por parte del INCODER en Mayo de 2014, vino una funcionaria a entregarla.” (Margarita Muñoz, Presidenta ASOCAMUPROS, 2 de diciembre, 2016).

Para poder postularse además de cumplir con requisitos como pertenecer al Sisben de primer nivel, debían hacer parte de alguna organización, por lo tanto la asociación se incorporó al CIMA, aunque muchos de las y los asociados ya hacían parte desde años atrás a la organización. La finca se le compró a uno de los terratenientes del sector.

“Son más de 50 hectáreas, para atrás hay un bosque que es lo importante para nosotros... toda la finca era así, potrero y abandonada... El propietario era un particular, se le compra con lo que sale de la Mesa Campesina, se hizo la negociación, con él también fue otro proceso largo” (Alexander Fernández, dirigente CIMA. 14 de noviembre, 2016).

En sus comienzos se postularon veinte familias, pero la Unidad Agrícola Familiar –UAF exige que cada familia debe tener como mínimo ocho hectáreas, por lo tanto debió reducirse el grupo a diez familias, que son las actuales beneficiarias.

La selección de las diez familias se hizo por medio del CIMA, quien puso una serie de requisitos en cuanto a la necesidad individual para poder acceder a la postulación, resultando así las que ahora son beneficiarias.

La finca “El Pescado” la entregan en muy mal estado, son los beneficiarios quienes la adecuan para poder sembrar y aprovechar las tierras para usos agrícolas y ganaderos. *“Eso era todo un pastal... hubo que fumigar para que el pasto se acabará, de ahí para acá, se comenzó a cultivar, sembrar café, preparar la tierra para el café, plátano, yuca.”* (Socorro Gómez, FRAM El Pescado. 3 de diciembre, 2016).

Por medio de trabajos comunitarios donde todos los integrantes de la asociación se reunían en días específicos para poder ir restaurando la finca, con la limpieza de pastos, la adecuación de cercos entre otros, lograron construir una finca que sea acorde a los procesos agroambientales, pues a partir de ahí, se empezó a cultivar en la finca, desde una diversidad de cultivos y se empezaron a aislar las fuentes hídricas.

Hoy en día cada asociada con su núcleo familiar tiene tres cuartos de hectárea, donde pueden construir su casa y cultivar su pancoger. La parte restante de la finca se utiliza para el arrendamiento de pasturas, sin tocar el bosque nativo.

“ya cuando se tuvo la finca ellos empezaron hacer trabajos comunitarios, cada quince, cada mes, cada ocho días... la finca era ver un potrero, pero montadisima porque el propietario, ya cuando supo que entro en el proceso de negociación, el hombre dijo la desecho a un lado, la abandono, la casa está abandonada.” (Alexander Fernández, dirigente CIMA. 14 de noviembre, 2016).

El segundo municipio es Timbio, el cual tiene 32.010 habitantes (Alcaldía de Timbio, 2012) en este municipio se encuentran dos Fincas de Referencia Agroambiental asociativas, pero para este escrito se trabajó en la vereda Hato Viejo. **La Asociación de Productores Eco agropecuarios Finca Hato Viejo** se conforma para el 2010, donde se postularon para convocatoria veinte

familias. Las convocatorias son las mismas del Instituto Colombiano de Desarrollo Rural – INCODER.



Fotografía N°5 FRAM Asofinca Hato Viejo. Timbio, vereda Hato Viejo – Cauca, Colombia. Foto tomada por la autora.

Uno de los integrantes no logró obtener el puntaje que exigía el INCODER por lo que tuvieron que empezar de nuevo. Para ese entonces, la finca tuvo grandes tropiezos, pues quién la había ofertado al INCODER la vendió a un particular. Tuvieron que empezar a buscar nuevas fincas para poder postularse a las convocatorias.

“Luego ya el dueño, el que compro esto, volvió y lo oferto al INCODER y ya en 2012, lo oferto para el sector indígena de los Yanaconas... habían hecho una escritura que faltaba solo la firma de aquí de la comunidad y de la administración municipal ... cuando vieron... alguien dijo que aquí había habido un grupo antes que quería esta finca y nos avisó, entonces nosotros empezamos a hacer reuniones y el CIMA empezó a visualizar esta finca diciendo que no la

podían tener ellos, ya que estaba dentro del territorio de campesinos” (J. Díaz, comunicación personal, 4 de diciembre de 2016)



Fotografía N°6 FRAM Asofinca Hato Viejo. Timbio, vereda Hato Viejo – Cauca, Colombia. Foto tomada por la autora.

Durante este proceso la Asociación de Productores Eco agropecuarios Finca Hato Viejo, se incorporó al CIMA, aunque algunos de sus miembros habían trabajado en años anteriores con la organización. El apoyo del CIMA fue indispensable para que la asociación se sentara a dialogar con el dueño de la finca y los Yanaconas, quienes buscaban también obtener la finca por medio del INCODER, pero al ser territorio campesino era poco probable que la obtuviera, pues en el Cauca existen territorios que son considerados resguardos indígenas o territorios especiales para la población indígena, pero existen otros que han sido defendidos por los campesinos, la finca se encuentra ubicada en territorio campesino, por lo que hizo que fuera más probable obtenerla.

Las reuniones fueron extensas y en varias ocasiones se daba por perdido el terreno, ya que el dueño, Don Daniel Bolaños había tomado la determinación de no vender su finca. Sin embargo, entraron a conciliar y el señor Bolaños terminó aceptando el trato, con el requisito que la asociación diera un excedente de dinero, fuera de lo estipulado con el INCODER y el CIMA.

La asociación aceptó el trato porque el precio a la finca es demasiado, familiares, incluso los mismos beneficiarios, nacieron, se criaron y trabajaron en esa tierra.

En Mayo del 2015 se entrega por fin, después de tres años de trámites y papeleos con el dueño y el INCODER. “La Asofinca Hato Viejo” cuenta con 99 hectáreas, de las cuales 33 son el bosque nativo

“La finca no nos la entregaron totalmente abandonada, se oferto pero la finca no la tenían bien... la casa estaba deteriorada, la finca y los potreros está montada, entonces el trabajo que se ha hecho somos nosotros 20, las 20 familias, los 20 asociados con los recursos de nosotros mismos hemos logrado sacar la finca adelante.” (Daisy Cerón, Presidenta FRAM Hato Viejo. 4 de diciembre, 2016)

Por medio de mingas y trabajo comunitario donde los integrantes se reunían a organizar, planificar, jornalear (trabajar la tierra) y aportar económicamente para poder empezar a sembrar y tener animales dentro de ella. Además hicieron todo un proceso de restauración de la casa central, donde tuvieron que pagar mano de obra y arreglos, se detallará este punto en el capítulo 2. Los esfuerzos por medio de la asociación lograron que se adecuara, no en su totalidad porque aún existen lugares que aún necesitan ser restaurados.

La organización de las 20 familias ha conseguido que hoy en día la casa principal sea para uso de algunas familias que viven allí, para las reuniones de la organización y para uso de las o los invitados.

A partir de un proyecto de vivienda de la alcaldía municipal, cuatro familias salieron beneficiadas con casas de interés social, por lo que tomaron la determinación de entregar 2.400 m² por familia, o sea 0.24 Ha. El lote individual es con el fin de construir su casa y cultivar su pancoger.

En la comunidad aseguran que las hectáreas de bosque: *“lo queremos dejar como reserva, ni siquiera lo pisamos, lo queremos conservar.”* (Jairo Cerón, Socio Honorífico FRAM Asofinca Hato. 4 de diciembre, 2016). Lo restante de la finca lo tienen en pastoreo, donde parte del ganado es de ellos y lo demás es arrendado.

Cada una de estas fincas muestra el objetivo principal de las FRAM asociativas, demostrando un compromiso social al momento de trabajar en grupo, desde un interés colectivo, además de visibilizar fincas agroambientales, que sean acordes a prácticas favorables para el medio que los rodea. La recuperación de las tierras ha sido por medio de la organización comunitaria de quienes hoy son las y los propietarios.

La historia de las FRAM revela la persistencia de las y los campesinos, la lucha por la defensa del territorio ha logrado la recuperación de sus tierras y la necesidad de administrar las FRAM para poder seguir construyendo.

CAPITULO II

RECONOCIENDO LAS PRÁCTICAS SOCIALES.

El CIMA es una organización campesina en cuyo proceso histórico se logró evidenciar la importancia del núcleo familiar en el campesinado, además de cómo a partir del mismo han logrado construir identidad desde la cultura campesina. El siguiente capítulo tiene como fin mostrar la estructura familiar en las FRAM y la capacidad de organizarse en pro de una finca asociativa, para terminar resaltando la labor de la mujer campesina dentro y fuera del campo.

2.1. EL COMPONENTE FAMILIAR



Fotografía N°7 FRAM Asofinca Hato Viejo, Taller Identidad Campesina, somos campo, somos semilla, somos fruto. Timbio, Cauca-Colombia. Foto tomada por la autora.

En las FRAM se ve reflejado la importancia de la familia: para cada integrante es de vital importancia que la participación colectiva no sea meramente del asociado o asociada, sino que en ésta se vea involucrada la participación familiar.

La asistencia a reuniones, talleres, integraciones y a las mingas no sólo es por las y los asociados de la finca, sino de su núcleo familiar. Desde la o el más pequeño hasta el más grande, se encargan de acompañar y participar en las actividades que organizan en la finca.

En la cultura campesina el arraigo a la familia se ve marcado por sus valores y costumbres, cada integrante cumple una función en su hogar como en el campo, y todos tienen algo que hacer. Desde muy pequeños los niños y niñas acompañan a sus padres a desarrollar los labores del campo, es de esta forma como se pretende enseñar la importancia de no perder la identidad campesina, esta práctica va acompañada de saberes populares. Al calor de la siembra o la cosecha la mamá o el papá va rescatando y enseñando algunos valores o experiencias que servirán en un futuro a su hijo, todo esto en relación al campo y a su cultura campesina.

La familia para el campesinado se hace importante, pues de ahí se desprende su construcción como persona, la forma en cómo se relaciona con el otro y la edificación de sus valores, la misma importancia la tiene en su componente económico ya que por medio de la familia se aumenta los resultados de trabajar la tierra.

Para Chayanov citado en el documento de la *Subgerencia de Tierras Rurales* la familia en el

campesinado fortalece su economía pues: *“La producción agrícola campesina está basada sobre unidades económicas familiares no asalariadas... siendo la unidad económica la familia mas no la parcela o tierra, en donde los miembros participan en los procesos que se dan en las unidades de producción. El funcionamiento de estas unidades está sustentado en la utilización de la mano de obra que aporta la familia”* (Subgerencia de Tierras Rurales, 2013. p6).

De esta forma la mano de obra familiar aporta a la economía de la misma, mientras se valoriza todo el componente cultural y social que caracteriza al campesino.

Así mismo funciona en las FRAM: para cada integrante es de suma importancia poder delegar pequeñas responsabilidades a su núcleo familiar, ya que no sólo se trata de enseñarle a sus hijos/as, sobrinos/as o nietos/as las labores del campo sino de apropiarlos de la FRAM y de la responsabilidad que adquieren allí.



Fotografía N°8 Yeimy, hija de una asociada de ASOCAMUPROS, con su cosecha de cebolla. Sotará, Cauca-Colombia. Foto tomada por la autora.

La FRAM no solo exige trabajar el campo, pues al ser asociativa genera diversas obligaciones a nivel organizacional y colectivo, que solo sus integrantes pueden cumplir. Es ahí donde el núcleo familiar apoya las diferentes actividades. La asistencia a reuniones, talleres y mingas busca ser apoyadas por quienes conforman la asociación, y cada finca es muy estricta a referirse como asociación a todo el núcleo familiar, aun cuando es solo uno o una la titular.

La finca “**El Pescado**” cuenta con diez familias asociadas a la Asociación Campesina de Mujeres Productoras Sotareñas - ASOCAMUPROS, aunque se habla de mujeres, la presencia de su compañero sentimental es indispensable, pues al momento de hablar de la FRAM es notable la intervención de las dos partes. Igual pasa con el resto del núcleo familiar, las mamás, papás, hijas, hijos, nietos y nietas de las asociadas son relacionados con la finca en cualquiera de sus actividades.

Aunque existen algunos integrantes que su participación se hace evidente en las jornadas de trabajo colectivas, existen otros que dedican uno o dos días entre semana para el trabajo en la finca, en algunos casos son las mujeres quienes determinados días se dirigen a su lote a sembrar, cosechar o limpiar, en estos casos se llevan a sus acompañantes que llega a ser desde su hija, hijo, sobrino, sobrina, nieta o nieto hasta su mamá o papá mayor de edad.

Por lo general cada uno tienen alguna función que realizar en la finca, días antes el núcleo familiar a planificado la ida a la finca, y cada asistente tiene tareas como regar, ayudar a

limpiar o en algunas casos acompañar a la o el trabajador.

Uno de los ejemplos que se pueden traer, es el caso de la familia de la señora Margarita, ella comenta que le ha asignado a cada uno de sus hijos algunas eras para que puedan sembrar, de esta manera no sólo pretender incentivar el amor por el campo sino poder hacerlos más responsables sobre las labores de la finca *“Este lote es para ellos y serán ellos lo que en un futuro deberán organizarla, por eso los quiero incorporar desde pequeños y también porque es un principio que trabajamos desde el CIMA”* (Margarita Muñoz, Presidenta. ASOCAMUPROS, 2 de diciembre, 2016).

Cada uno de ellos en sus tardes libres se dirige a la finca en compañía de su abuela, mamá o papá a revisar las eras que tienen en su responsabilidad.

En contraste, la **“Asofinca Hato Viejo”** organiza a veinte familias. Aunque su número dobla a *“El Pescado”*, la organización igualmente es muy fructífera. La asistencia de jóvenes, niños, niñas e integrantes de la tercera edad a las diversas actividades es amplia, cada persona tiene una labor dentro de la finca.

Algunos integrantes manifestaron en las entrevistas realizadas, que algunos y algunas de sus hijas se dedicaban a asistir a capacitaciones o reuniones que se organizarán en la finca, mientras que otros responsabilizaban del trabajo a su núcleo familiar. Por lo general a las mingas de trabajo asisten las y los asociados en compañía de su esposa/o, con algunos casos excepcionales donde se le paga a un trabajador externo para que cumpla con dichas mingas.

Además esta FRAM tiene socios honoríficos de los cuales se detallará más adelante, pero dichos socios son familiares de los asociados y son ellos quienes trabajan en mingas, asisten en reuniones y forman parte del comité organizador.

“Si la familia no colabora, no se avanza, nosotros tenemos la casa y la familia se ocupa aquí en la finca o se ocupa allá, pero cada uno colabora.”

(Edilmo Zúñiga, integrante Asofinca Hato Viejo. 20 de febrero, 2017)

Delegar labores en el núcleo familiar es una forma de hacer relevo, pues la generación que viene en camino será la que en un futuro deberá seguir la lucha por la tierra y su dura pelea por el respeto a la identidad campesina. También se busca integrar al campesino de la tercera edad para que fortalezca en los integrantes la apropiación por el territorio, es por eso que buscan diversas dinámicas para involucrar a la familia dentro de la finca.

Trabajar las FRAM no es labor sólo de los treinta asociados o asociadas, al ingresar al terreno se identificó que quienes la construyen y la trabajan son treinta familias diversas, es por eso que resaltar a la familia es tan importante en las prácticas sociales, es el primer componente que se manifiesta al adentrarse a las fincas. A continuación, se construyeron siete collages con la finalidad de más allá de leer, se pueda visibilizar quienes son esas 30 familias que construyen las FRAM diariamente.



Fotografía N°9 Familias Rivera Elvira, Elvira Muñoz, León Ramos, Astahiza Arboleda y Don Paulino Elvira. ASOCAMUPROS. Sotará, Cauca-Colombia. Foto tomada por la autora.



Fotografía N°10 Familias Muñoz Gómez, Vásquez Elvira, Calapsu Monroy, Collazos Becerra, Astahiza Collazos. ASOCAMUPROS. Sotaró, Cauca-Colombia. Foto tomada por la autora.



Fotografía N°11 Familias Martínez Cerón, Navia de Jesús, Escobar Sánchez, Don Carlos Cuchumbe y Doña Olvida Palta. AsoFinca Hato Viejo. Timbio, Cauca-Colombia. Foto tomada por la autora.



Fotografía N°12 Familias Bolaños Moncayo, Ortiz Narváez. AsoFinca Hato Viejo. Timbio, Cauca-Colombia. Foto tomada por la autora.



Fotografía N°13 Familias Díaz Solarte, Palta Chile, Cuñes Gutiérrez, Hoyos Bolaños. AsoFinca Hato Viejo. Timbio, Cauca-Colombia. Foto tomada por la autora.



Fotografía N°14 Familias Díaz Díaz, Cuchumbe, Agrido Grande. AsoFinca Hato Viejo. Timbio, Cauca-Colombia. Foto tomada por la autora.



Fotografía N°15 Familias Grande Avirán, Cerón Zúñiga y Don Alveiro Cuchumbe. AsoFinca Hato Viejo. Timbio, Cauca-Colombia. Foto tomada por la autora.

2.2.FORTALECIMIENTO COLECTIVO

A pesar de que entre los valores que definen al campesino y campesina se encuentre la solidaridad con su familia, vecinos y en general con las personas, la falta de organización en ocasiones es evidente. La misma exclusión del sector motiva a fomentar la lucha por la tierra, el reconocimiento como cultura y la pelea por derechos dignos, construyendo una organización agraria o campesina que sea legítima a nivel nacional y local. A continuación se mostrará la organización colectiva de las FRAM como movimiento campesino, de qué manera ellos han fortalecido y orientado sus luchas desde el territorio, utilizando métodos autónomos que faciliten un mejor desempeño organizativo y cómo a partir de las desigualdades se hace necesario seguir organizándose.

Aunque el campesinado en su territorio construyan juntas para dialogar temas como el acueducto, el bienestar de las vías, implementación de escuelas etcétera, no estaba dentro de sus costumbres organizarse en movimientos sociales, debido a:

“...los fenómenos de marginalidad de la población rural, de la exclusión de la familia campesina, de la propiedad de la tierra, de la injusticia social, de la carencia de libertad para el ejercicio de las actividades agrarias, la dispersión de la población rural” haciendo existir la *“estigmatización que enajena y excluye del sistema social a la masa campesina”*

(Giménez M., Vivas W. p2)

La estigmatización y exclusión han hecho que el campesino y la campesina empiecen a organizarse, movilizarse y agruparse para la solución a sus problemáticas territoriales. Esta congregación y como se menciona en el capítulo I no ha sido fácil, en muchas ocasiones es complicado construir con el otro, por lo tanto caracterizar las prácticas organizacionales de las FRAM puede dar puntos clave para ayudar a fortalecer la organización del sector rural.

Aunque suena fácil organizar las FRAM, siempre resulta ser un trabajo duro y arduo de realizar diariamente. Cada finca utiliza diversas metodologías y prácticas para que la asociación se fortalezca cada vez más. El CIMA regional envía a un delegado, quien se encarga de ayudar a fortificar esa organización, pero son las y los integrantes de la misma quienes realmente hacen el trabajo.

“Uno de los objetivos del CIMA es trabajo comunitario, es trabajar todos y tener la tierra para todos” (Entrevista Janeth Narváez, integrante FRAM, 21 de febrero, 2017)



Fotografía N° 16 integrantes Asofinca Hato Viejo. Timbio, Cauca-Colombia. Foto tomada por la autora.

Al ser asociativas, las FRAM necesitan una rigurosa organización para que cumplan su objetivo principal de generar tierras colectivas de campesinos con el fin de construir fincas que sirvan de ejemplo para el buen uso de la tierra, a la vez que se motiva a campesinos y campesinas para su organización.

Cada asociación cuenta con una junta directiva, la cual se encarga de organizar y moderar los espacios de amplia participación, cuenta con un presidente/a, un vicepresidente/a, un secretario/a, un tesorero/a, un/a fiscal y un/a suplente fiscal. Cada función es indispensable para el funcionamiento de la FRAM, sin embargo las decisiones se toman en asambleas generales, donde participen todas y todos los integrantes, además tienen prácticas autónomas como un aporte económico, las mingas o convite que hacen referencia a la agrupación de los integrantes para laborar la tierra.

“El Pescado” cuenta con la presidenta *Margarita Muñoz* y el vicepresidente que a su vez cumple el rol de ser coordinador de grupo *Román Calapsu*. Ellos dos trabajan a la par, son quienes se encargan de convocar y coordinar las actividades realizadas en la FRAM.

La junta directiva se encarga de organizar todo lo referente a la FRAM, desde una visita hasta la metodología de las mingas. Cada ocho días se realiza una minga donde los asociados participan en la limpieza y la adecuación de la finca, las asociadas asisten a las mingas cada 15 días, ya que según los roles de género en la comunidad ellas deben estar al cuidado del hogar. En el siguiente capítulo se amplía el tema de la mujer en las FRAM.



Fotografía N°17 ASOCAMUPROS, Taller Identidad Campesina, somos campo, somos semilla, somos fruto. Sotará, Cauca-Colombia. Foto tomada por la autora.

“la junta directiva nos reunimos antes para organizarlas contando con los asociados.”

(Margarita Muñoz, Presidenta. ASOCAMUPROS, 2 de diciembre, 2016)

Las mingas que se realizan van enfocadas en la restauración y adecuación de la FRAM, cada asociado en caso de no poder asistir debe pagar un jornal (trabajador) para que lo reemplace en su labor. En estas mingas trabajan la rocería de potreros, adecuación de cercos y el mantenimiento de la carretera que atraviesa la finca, la fiscal de la asociación *Ángela Becerra* es quien se encarga de velar por el buen resultado de las mingas.

“cuando se hacen trabajos en mingas, limpiando, rozando en la carretera pues yo ahí llevo el libro de asistencia para ver cuántas personas van, cuántas quedan pendientes y que quejas de personas que no cancelen jornal, que no asisten a la minga y así sucesivamente.” (Ángela Becerra, Fiscal ASOCAMUPROS, 3 de diciembre, 2016)

Este control tiene como fin el aprovechamiento real de las mingas, para poder sostener la

finca es necesario el apoyo de todos. En la finca se arrienda en ocasiones potreros para ganado, para poder tener algún ingreso económico que sirve para la restauración de la finca, ese dinero es entregado a la tesorera *Amparo Elvira*.

Asimismo, la tesorera de la asociación recoge mensualmente una cuota que aportan todas las asociadas, que es destinada para reuniones o eventos extraordinarios, sin embargo, la junta es quien aprueba el gasto de ese dinero.

Cada que se reúne la junta estipula las fechas de próximos encuentros con la totalidad de las asociadas, es ahí donde la secretaria *Sandra Arboleda* se encarga de comunicarse con cada integrante para la asistencia de la reunión o minga. La vereda cuenta con poca señal de celular, por lo que ella es quien se dirige a la casa de cada uno/a comunicarle. Esto muchas veces ha llegado a ser una falencia ya que las familias viven distanciadas y no es posible hacer llegar el mensaje, por lo que el incumplimiento en las reuniones se hace evidente.

Sin embargo, su fortalecimiento lo reflejan con las ganas de seguir levantando y apropiando la FRAM no solo para ellas sino para su familia en general. En uno de los talleres que se realizó la autora con la asociación se trabajó la actividad “*El muro de la reflexión*”; actividad que permitió mostrar debilidades y fortalezas de la asociación en general, dejando entrever las dificultades que se presentan entre compañeros y compañeras.



Fotografía N°18 ASOCAMUPROS, Taller Identidad Campesina, actividad El Muro de la Reflexión. Sotará, Cauca-Colombia. Foto tomada por la autora.

No obstante la intensión primordial es poder utilizar esas fortalezas mencionadas en la actividad para tenerlas como fundamento principal para no desfallecer como asociación. Al finalizar la actividad se pudieron pactar compromisos, donde cada integrante se dispone a mejorar el colectivo.

El fortalecimiento colectivo en “*El Pescado*” se ve por su intención de continuar la asociación. Aún con diversas dificultades las ganas de avanzar se hacen evidentes, su propósito es poder brindar una finca que proporcione alimento para la familia y la comunidad, además de tener un lugar en donde vivir.

La “*Asociación de Productores Ecoagropecuarios Finca Hato Viejo*” además de organizarse como junta directiva, maneja un comité de trabajo y el buen sostenimiento de la finca se debe a la organización y el trabajo en equipo que desarrollan los dos grupos.



Fotografía N°19 AsoFinca Hato Viejo, Taller Identidad Campesina, somos campo, somos semilla, somos fruto. Timbio, Cauca-Sotar. Foto tomada por la autora.

La presidenta de la asociación es Daisy Cerón, quien junto a su grupo de trabajo coordina y estipula todo lo relacionado a reuniones, asambleas y encuentros en la finca, además *“orientamos a nuestros compañeros, se hace gestión para el aprovechamiento de la finca... la meta de nosotros es sacar adelante la finca”* (Daisy Cerón, presidenta Asofinca Hato viejo, 21 de febrero, 2017).

No obstante sin la disposición de todos los asociados y asociadas, no sería posible el funcionamiento de la asociación, la junta directiva termina cumpliendo el rol de dinamizadora, la ejecución la realizan todos.

Alternamente trabaja en la misma asociación el comité de trabajo que se encarga de la administración de la finca, en cuanto a cultivos, ganados y mingas. Se conforma por

cuatro integrantes, el tesorero, el presidente, el secretario y el fiscal; el tesorero de la junta directiva *Rodrigo Escobar* entrega una parte del ingreso de la finca al tesorero del comité *Edilmo Zúñiga*, este dinero es usado para las necesidades de la finca, él se encarga de comprar o conseguir las herramientas o insumos que se requieran. Al ser tan grande la finca, demanda tiempo y trabajo por lo que recurren a contratar uno o dos trabajadores para que cumplan las labores designadas por el comité.

El presidente del comité se encarga de *“convocar a los demás compañeros a reuniones para analizar que trabajo podemos priorizar dentro de la finca y ya nos ponemos de acuerdo, que necesitamos como elemento para esa labor”* (Entrevista Jesús Díaz, presidente Comité de Trabajo, 20 de febrero, 2017). Él vive dentro de la finca por lo que le resulta más fácil poder administrarla.



Fotografía N°20 Señora Nesly y Señor Jesús, integrantes de AsoFinca Hato Viejo. Timbio, Cauca-Colombia. Foto tomada por la autora.

El secretario pasa la información a sus demás compañeros y compañeras sobre qué día será la jornada de trabajo, qué herramienta deben traer y qué deberán realizar ese día. El fiscal debe verificar que se logren los objetivos estipulados tanto del comité como de las mingas.

El segundo domingo de cada mes realizan una minga comunitaria y la asistencia es obligatoria. Los asistentes al llegar tienen una actividad estipulada, pues el jueves anterior a la fecha de la minga el comité se reúne. Allí miran *“que es lo que hay que hacer, si hay un cerco malo, si hay un potrero que esté mal montado, hay que limpiar el agua,*

entonces nosotros los cuatro sacamos las actividades que hay, y para el domingo ya las tenemos listas” (Jairo Cerón, secretario Comité de Trabajo y socio honorífico, 18 de febrero, 2017). El comité ha logrado que el mantenimiento y adecuación de la finca sea eficiente.

En la finca se arrienda potrero para ganado, a cada socio y socia se le es permitido tener una cabeza de ganado, de lo contrario deberán cancelar el costo del arrendamiento. Ese dinero que ingresa es utilizado por los tesoreros para las diferentes actividades, así mismo entre todos y todas tienen un cultivo colectivo, su cosecha es distribuida para las 20 familias, el mantenimiento lo hace el comité de trabajo y en las jornadas de trabajo.

La Asofinca Hato Viejo además de contar con veinte socias y socios beneficiarios del proyecto, ha estipulado incorporar diez *socias y socios honoríficos*. Son familiares de los integrantes de la asociación, en algunos casos son quienes se encargan y se responsabilizan del cargo que debería desempeñar el socio, por lo que fue más fácil recurrir a ellos y ellas que al propio beneficiado. De ahí nace la necesidad de incorporarlos, algunos de ellos hacen parte del comité de trabajo, su compromiso y pertenencia por la finca se ve reflejado, asisten a reuniones, talleres y mingas.

El fortalecimiento colectivo se demuestra por la pertenencia que tienen por la finca, se puede resaltar su compromiso, responsabilidad y eficacia en la organización, ya que en estos momentos la finca ha tenido mejoras desde su entrega.



Fotografía N°21 FRAM Asofinca Hato Viejo, antes 2014 y después 2016. Timbio, vereda Hato Viejo – Cauca, Colombia. Primer parte de la fotografía 2014, archivo personal de Daisy Cerón. Segunda parte 2016, Foto tomada por la autora.

En la Imagen N°21 se puede demostrar en su primera parte unas fotografías tomadas el 22 de noviembre de 2014 por las y los asociados, en dichas fotografías se ve el estado en el cual entregaron la casa principal de la finca. En seguida se observan las fotografías tomadas el 5 de diciembre de 2016 en el trabajo de campo realizado, el aspecto de la casa cambia radicalmente. Esté es solo uno de los ejemplos que se encontró del compromiso y arraigo de los integrantes con la finca.

“... aquí todos somos iguales, todos tienen su opinión, sus cosas que decir, nosotros tenemos asamblea y tomamos las decisiones los 20, además tenemos que opinar porque somos una asociación y si hay una decisión la tomamos todos.” (Entrevista Rodrigo Escobar, Tesorero Asofinca Hato Viejo, 4 de diciembre, 2016). Las reuniones, asambleas

e integraciones que realiza la asociación ha permitido que el bienestar colectivo se haga evidente y los resultados favorables.

La asociación renovó su junta directiva generando que nuevos compañeros y compañeras se responsabilizaran de dinamizar la finca, permitiendo que el fortalecimiento colectivo sea cada vez más fructífero.

Estas fincas asociativas muestran la importancia de organizarse en pro de un bien colectivo. Las personas de las FRAM en repetidas ocasiones utilizaron el dicho “*una golondrina no llama agua*” para referirse a la necesidad de construir con él o la otra. No es posible que una sola persona labore la tierra y tenga excelentes resultados, siempre necesitará de una mano amiga, para que el producido sea mayor y mejor. Lo mismo pasa con las FRAM, que necesitan de un fortalecimiento colectivo para poder progresar, la organización que allí desarrollan ha sido clave para incentivar la lucha en el territorio, por lo que motivan a más campesinos y campesinas a organizarse en la junta del municipio o en otros actores referentes para su organización.

2.3.LA MUJER EN EL CAMPO.



Fotografía N°22 Señora Socorro Gómez, integrante ASOCAMUPROS. Sotará, Cauca-Colombia. Foto tomada por la autora.

Aunque el trabajo colectivo en las dos fincas, tanto en campo como en el liderazgo, es realizado por hombres y mujeres por igual, se decidió dejar este espacio para mencionar la importancia de la mujer campesina en su defensa de derechos en el territorio y en su rol como agricultora y cuidadora de su hogar, ya que la mayoría de entrevistadas aseguraban ser las encargadas de los oficios del hogar y la alimentación de su familia.

La mujer campesina del CIMA ha logrado organizarse desde diferentes espacios, por tal motivo para reconocer a la mujer de la FRAM es necesario dar vista del proceso de mujeres del CIMA, además como se menciona en el párrafo anterior se pretende hacer un análisis de la carga laboral que desempeñan, su aporte como cuidadoras de su familia en la utilización de prácticas orgánicas y finalmente, poder reconocerlas como sujeto de cambio y educadoras de su contexto.

No se puede entrar a afirmar que son las únicas encargadas de realizan el trabajo del hogar y la alimentación de su familia pero se puede concebir que son la mayoría, son ellas quienes vigilan el bienestar de su familia y son las educadoras de las próximas generaciones.

En el CIMA se ha marcado la importancia de la mujer campesina y defensora de sus derechos. Hoy esta organización cuenta con un proceso de mujeres maciceñas que organiza y educa a más mujeres campesinas del territorio. En los municipios este proceso se construyó de diferentes formas, pero a continuación se caracteriza uno de los más antiguos que fortaleció el proceso en general.

En 1999 se creó en San Lorenzo - Nariño el colectivo *Las Gaviotas Lorenceñas*, el cual busca apropiarse a la mujer campesina en su rol como defensora de derechos. Este mismo grupo logró restablecer al CIMA Nariño durante su época de violencia, a la cual se hizo referencia en el capítulo I.

“nosotras no hacíamos parte de nada, la mujer muy renegada a estarse en la casa, a criar sus hijos, muy hogareña, solamente era el marido él que salía y tomaba decisiones entonces en vista de eso, se miró que las mujeres pueden compartir espacios con los hombres”

(Aura Moreno, integrante CIMA y líder de las Gaviotas Lorenceñas, 11 de noviembre, 2016).



Fotografía N°23 Señora Alba y Señora Aura, integrantes del CIMA, Proceso de Mujeres Maciceñas. San pablo, Nariño-Colombia. Foto tomada por la autora.

Decidiendo realizar un grupo de mujeres que no solo conocieran sus derechos sino que fueran productoras para integrar mujeres cabezas de hogar, asistieron a movilizaciones e incluso organizan aún en el día de la mujer actividades para honrar a las mujeres que murieron por sus derechos. Éste es solo uno de los procesos de mujeres que surgieron en el macizo colombiano y que fue apoyado y respaldado por el CIMA.

Uno de los ejes principales del CIMA es la mujer, es por eso que compañeras de la organización se encargan de construir y fomentar diferentes actividades entre las cuales se encuentran talleres y escuelas donde se habla de los derechos de las mujeres, intentando formar y capacitar a más mujeres campesinas del CIMA.

En las FRAM se trabaja la misma metodología, por lo que cada integrante ha asistido y presenciado las actividades del proceso de mujeres maciceñas e incluso son integrantes

del mismo, haciendo que las compañeras asociadas estén en continua reflexión sobre su posición en la finca.

Las mujeres en general han tenido que realizar un doble trabajo, pues son ellas quienes además de trabajar para el sustento, se encargan de los labores del hogar, generando horarios extensos y un descanso mínimo.

“Las mujeres del campo que nos dedicamos a la agricultura, por lo general dependemos de un solo cultivo como el maíz, el frijol o el café, en pequeñas cantidades; otras nos dedicamos al cultivo de peces, pollos o alguna otra especie que también producimos en pequeñas cantidades y aunque a estos cultivos también se dedican los hombres, nosotras desarrollamos una doble carga de trabajo al atender además de estas actividades productivas, las actividades de cuidado y organización del hogar.”(Orozco et al. (2003))

En pocas ocasiones las labores del hogar son aceptadas y realizadas por el campesino, sus creencias, costumbres y hasta su misma cultura han logrado generar un muro entre ellos y el hogar, por lo que son las campesinas quienes deben realizar ese trabajo. En las FRAM aunque con algunas excepciones, esta realidad es latente, la mayoría de compañeras además de ser lideresas en la organización, son amas de casa y agricultoras.

Durante el trabajo se realizaron un total de 34 entrevistas a las y los integrantes de las FRAM de las cuales 19 fueron realizadas a mujeres, además de preguntar lo correspondiente para la construcción del documento, se les preguntaba la ocupación. La totalidad de mujeres se identificó como ama de casa y no mencionaron dentro de su

ocupación ser agricultoras, aun cuando en su mayoría son ellas las que están pendientes de la huerta, las especies menores (gallinas, patos, cuyes) y del lote familiar.



Fotografía N°24 Mujeres Campesinas ASOCAMUPROS. Sotará, Cauca-Colombia. Foto tomada por la autora.

Doblan su trabajo en el día, se multiplican y su labor aún no es valorada. Esto no sólo pasa con las mujeres campesinas, pues es una situación que les pasa a las mujeres en general. Sin embargo también se encontraron casos en las FRAM de compañeras que expresaron el apoyo de su compañero sentimental frente a las labores del hogar.

Un aspecto que vale la pena resaltar en cuanto a la relación entre las mujeres y las FRAM es que la mujer campesina al ser agricultora y ama de casa vive pendiente del bienestar de su familia, por lo promueve los cultivos orgánicos en sus huertas y espacios de incidencia, a continuación se ejemplificará con uno de los casos. Por lo general son ellas quienes trabajan la tierra de forma más limpia, aunque no son las únicas, son las que en su mayoría están más pendiente de que el pancoger sea producido de la mejor forma

posible. Al ser cuidadoras de su hogar son conscientes de aportar a su familia una alimentación limpia, sana y saludable.

La señora *Ana Grande* es la encargada de su hogar, trabaja también la huerta, las gallinas y el cultivo de su lote, su esposo no tiene el tiempo suficiente ya que debe trabajar en diferentes fincas. Al preguntar sobre qué tipo de abono o fertilizante utilizaba en el lote familiar su respuesta fue

“Yo lo que más echo es orgánico... El químico se lo echa mi marido al café, porque siempre hay que echarle para producción dice él. A las matas que yo siembro le echo orgánico siempre, no me gusta llenar de químico a mi familia” (Ana Grande, campesina de Asofinca Hato Viejo, 20 de febrero, 2017).

No solo se tiene el caso de la señora Ana, existen diversos casos donde las señoras del hogar son las que utilizan diferentes prácticas orgánicas para el consumo de su familia, además de que siembran productos de primera necesidad, entregando a su familia un producto saludable y de agrado.

En las FRAM, se realizó por la autora un taller sobre la mujer en el campo, el cual buscaba fomentar la apropiación de la mujer en su vida diaria y reflexionar sobre la responsabilidad como educadoras de próximas generaciones, donde cada una de ellas pudo compartir y evaluar su experiencia diaria en su núcleo familiar.

De esta manera la reflexión logro llegar a ser un compromiso de cada una de las asistentes frente a la necesidad de empezar a enseñar a la generación que viene, sobre apropiarse de los labores de la casa y del campo independientemente del género.



Fotografía N°25 Parte superior: Grupo de mujeres Antomoreno 17, febrero 2017. Parte inferior: Grupo de mujeres Hato Viejo. Cauca-Colombia 19, febrero 2017. Foto tomada por la autora.

Asimismo, se fortaleció en cada una de ellas la necesidad de construirse como mujer, de respetarse, quererse y valorarse por encima de cualquier rol implantado, pues no solo debe ser lideresas de la asociación o del trabajo en la finca sino ser lideresas de su vida.

“Me enamora y me apasiona saber que no somos un cero a la izquierda, que somos personas, que valemos por lo que hacemos por el hecho de ser mujer, lo que podemos

aportar a la familia y a la sociedad” (Aura Moreno, integrante CIMA y líder de las Gaviotas Lorenceñas, 11 de noviembre, 2016).

Las diversas prácticas sociales dejaron entrever que más allá de hablar de una finca productiva o de la continua lucha por la tierra del campesinado, existen en las FRAM un grupo de personas que se relacionan y conviven en continuo progreso, teniendo como fin brindar para su familia, su comunidad y su región mejores garantías de vida. Igualmente siendo ejemplo de organización a la vez que alientan a más campesinos y campesinas a luchar por una vida digna, mostrando que el componente social y cultural no puede desarticularse del ámbito agrario.

CAPITULO III

FORMÁNDONOS CON EL CAMPO: PROCESOS PEDAGÓGICOS IDENTIFICADOS EN LAS FRAM



Fotografía N°26 Taller Identidad Campesina, somos campo, somos semilla, somos fruto. ASOCAMUPROS. Sotará, Cauca-Colombia. Foto tomada por la autora.

En la agroecología el componente pedagógico tiene gran importancia, pues gracias a él es posible que más personas conozcan de ella. Sus métodos de investigación y la importancia que se le da al conocimiento del campesinado son unas de las prácticas que hacen que la reflexión tenga matices importantes para la pedagogía.

La acción social colectiva es la investigación que se genera para el enriquecimiento y el fortalecimiento de la agroecología, nombrando a Foucault como un teórico que puede aportar desde “*el saber de la gente*” o sea de una saber descalificado y nulo (para algunos) y que la

agroecología busca defenderlo desde la resistencia cultural, la memoria colectiva y el conocimiento local, buscando rescatar y defender el conocimiento de la gente como propio (Sevilla E. 1996).

En Brasil se encuentra una experiencia sobre la implementación de la pedagogía en la lucha agraria, se trata del Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) que para el año 1987 a causa de las diversas problemáticas educativas del contexto, incentivaron el sector de educación dentro del MST, reivindicando el derechos a educarse. Sin embargo, este planteamiento se transformó y modificó a una pedagogía crítica, pues *“la escuela pasó a ser vista como una cuestión política, es decir, como parte de la estrategia de lucha por la Reforma Agraria, vinculada a las preocupaciones generales del Movimiento con la formación de sus sujetos.”*(Salete, R. 2003 p63).

Aunque se habla de escuelas, su visión pedagógica se desarrolla fuera de un salón de clase, se ha considerado como una Educación Popular por las características que allí desempeñan como enfatizar las problemáticas agrarias como temáticas centrales en la escuela, además y como señala uno de los dirigentes del MST en una entrevista realizada por Ferrari *“Construimos una pedagogía diferente a partir de nuestra historia. Somos un movimiento pedagógico porque el solo hecho de confrontar el latifundio produce una ruptura en la concepción más profunda de cada persona. Romper el cerco del latifundio es un acto pedagógico por excelencia”* (Ferrari, S. 2003)

Estos procesos pedagógicos que desarrollaron durante la historia el MST para cualificar una visión de pedagogía en su movimiento, da cuenta de la importancia de involucrar y trabajar por medio de la continua reflexión pedagógica el campo, ya que ésta permite generar mayores encuentros, investigaciones y desafíos en su contexto.

El CIMA ha logrado moldear y trabajar la parte pedagógica en su organización, formar y educar a el campesinado del macizo es uno de sus propósitos y uno de los lugares de acción son las FRAM, lo medios para desarrollarlo son las escuelas, capacitaciones y eventos donde el análisis y la reflexión desde la pedagogía hacia una agroecología se plasma en el territorio.

Aunque las FRAM no se reconozcan como agroecológicas, logran rescatar muchas de las prácticas utilizadas en la agroecología, por lo que recolectar las experiencias pedagógicas que se evidencian allí ayuda a que sea tomado en cuenta este componente como uno de los principales en la organización social y agraria.

Este capítulo busca estudiar los diferentes procesos pedagógicos encontrados en las fincas, a la vez que se relacionan con las prácticas ambientales obtenidas desde ese proceso pedagógico, por lo que la participación en escuelas y la metodología utilizada en las FRAM serán el elemento principal para entender el componente pedagógico. Sin embargo, más allá de mostrar cómo y dónde aprendieron, se busca comprender de qué forma utilizan lo aprendido. Adicionalmente se mencionan dos prácticas socio-ambientales que fortalecen a las FRAM desde su objetivo agroecológico y cómo el componente pedagógico se articula allí.

Como se pudo observar en el primer capítulo, las FRAM son resultado de las diversas escuelas agroambientales que organiza el CIMA desde años atrás, por lo que estas escuelas tienen gran importancia en lo que son las FRAM actualmente. Además de esas escuelas, el CIMA genera otros espacios de formación como diplomados o escuelas de menor magnitud, sin embargo son entendidas y apreciadas como escuelas agroambientales; quienes conforman las FRAM han asistido a algunos de esos espacios de formación.

El CIMA, además de convocar a escuelas agroambientales también convoca a escuelas o espacios de formación en los diferentes ejes como derechos humanos, proceso de mujeres, cultura campesina entre otros.

3.1. PARTICIPACIÓN EN LAS ESCUELAS AGROAMBIENTALES.



Fotografía N°27 documentación recolectada en las fincas, fotografía del diplomado “Trenzando Saberes y Poderes de las Mujeres para la Paz”, realizado en el año 2014. Archivo personal, Daisy Cerón Zúñiga.

La asociación campesina de mujeres productoras sotareñas – ASOCAMUPROS desde sus inicios ha decidido delegar a dos de sus compañeros para la participación en las escuelas organizadas por el CIMA de todo lo que compete el eje agroambiental. Igualmente cada dos

compañeros o compañeras asisten a las otras escuelas o espacios de formación de los diferentes ejes dando la oportunidad de que todos y todas aprendan.

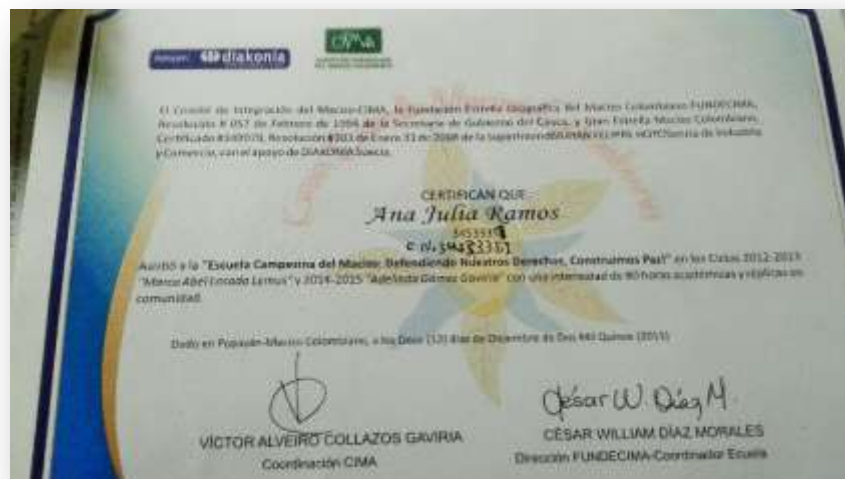
“De las escuelas agroambientales se aprendió el trabajo en los cultivos, tratar de no implementar químicos, los cultivos limpios que llaman, trabajar con lo orgánico, por lo menos que no se implemente los monocultivos, que haya diversidad”

(Entrevista Margarita Muñoz, presidenta ASOCAMUPROS, 13 de noviembre, 2016).

De esta manera, las escuelas promueven en los integrantes de las FRAM la necesidad de implementar: estrategias favorables para la tierra y el equilibrio del hombre-naturaleza, generando agrosembradores y agrosembradoras ambientalmente conscientes. En las escuelas que participaron aprendieron diferentes prácticas que hoy son de mucha ayuda para defender la agroecología en su territorio.

Escuelas como:

La *“Escuela Campesina del Macizo: Defendiendo Nuestros Derechos, Construimos Paz”* que se realizó alrededor del 2004 - 2005 tuvo presencia de compañeros de Sotará. Esta escuela al ser agroambiental permitió intercambio de diversas experiencias en los territorios del Macizo, por lo que no se realizó en un solo lugar. Además, impulsó la iniciativa de defensa de los derechos del campesinado en los integrantes, problematizando el territorio para formar personas más conscientes.



Fotografía N°28 documentación recolectada de las fincas. Diploma de la Escuela Campesina del Macizo, realizada por la señora Ana Julia, integrante de ASOCAMUPROS. Foto tomada por la autora

En la fotografía N°28 se muestra el diploma de una de las compañeras que asistió a la escuela.

“...hablábamos de los problemas de nuestras veredas, aquí nosotros dijimos que la vía que estaba en mal estado, también hablábamos de Cartón Colombia, eso logró abrir los ojos de mucha gente de por acá.”(Entrevista Ana Julia, integrante ASOCAMUPROS, 14 de febrero, 2017).

Al igual que ella, esta escuela pudo entregar a la asociación bases principales para entender la problemática que viven diariamente con la multinacional Smurfit Kappa Cartón de Colombia. Para el año pasado se realizó el *“Diplomado de Territorialidad Campesina”* el cual estaba dividido en diferentes módulos donde quienes participaron pudieron entender la historia del campesino, su identidad y derechos enfocándose en la minería.

“se habló de minería frente a las empresas extranjeras que están negociando el territorio campesino en Colombia, la Anglo Gold Ashanti, son empresas mineras que vienen destrozando

los territorios, lo que es Mercaderes, Almaguer, La Vega, Bolívar, Sucre, Patía, El Tambo... Para la minería se requiere de mucha agua, para lavar un gramo de oro utilizan 25.000 litros de agua, cuánta agua nos están contaminando, y a parte del agua todo lo que esa máquina destroza el territorio y el río.”(Entrevista Román Calapsu, integrante ASOCAMUPROS, 15 de febrero, 2017)

Estas escuelas logran generar conocimiento frente al contexto que vive Colombia, despiertan en las y los campesinos el cuestionarse qué hacen las empresas que pisan sus territorios, además que muchos de ellos han vivido el desplazamiento a causa de estas mismas. También hubo explicaciones teóricas sobre la importancia del uso de abonos orgánicos como forma de defender el territorio. Otra escuela que es de gran importancia es la “*Escuela del Agua*” que se realizó en la finca “El Pescado”.

A esta escuela asistieron todos los integrantes de la asociación, la conservación de bosques, reforestación, el aislamiento de nacedores o cuencas fueron algunos de los temas que se trataron allí, promoviendo en cada uno de ellos el cuidado por el agua.

Esta escuela generó iniciativas en la asociación frente a cuidar su bosque nativo, en qué estado no se deben talar los árboles y cómo se contamina el agua. Una de las campesinas de la zona habla de qué aprendizaje deja a la hora de cultivar “*uno no debe utilizar químicos porque eso también contamina el agua.*”(Entrevista Ángela Becerra, integrante ASOCAMUPROS, 14 de noviembre, 2016). La “*Escuela del Agua*” no solo se ha realizado en Sotará, pues esta escuela se traslada por diferentes municipios enseñando el buen uso de la fuente hídrica que los protege.

La *Asofinca Hato Viejo* cuenta con una característica particular. En Timbio para el año 2004 existía una FRAM, que servía de ejemplo para las escuelas que se realizaban en ese entonces. En esa finca *“La idea era que el campesino tenga ahí su alimentación que no tenga que irse al pueblo a comprar sus cosas, por eso se hacía eso, tener todo lo del pancoger, el campesino tenía que ir muy poco al pueblo, esas eran las fincas de referencia agroambiental”* (Aida Cuchumbe, integrante Asofinca Hato Viejo, 19 de febrero, 2017).

La finca tenía una metodología diferente a la de las FRAM de hoy en día, sin embargo lograban ayudar a la comunidad, *“nosotros íbamos allí hacer las prácticas, en esa finca había de todo, desde especies menores, como los cultivos orgánicos... había hasta experimentos con el arroz”* (Aida Cuchumbe, integrante Asofinca Hato Viejo, 19 de febrero, 2017). Manejaban una tienda de productos orgánicos, sin embargo lo importante a destacar es que fortalecieron las escuelas agroambientales en el municipio. Actualmente, de los 20 socios que tiene la asociación, solo la señora Aida participó en esa escuela.

Los integrantes de la asociación participaron en la *Escuela del Agua* que les permitió empezar a aislar el ganado de las fuentes hídricas y del bosque nativo, además impulso a que entre todos comenzarán a sembrar árboles en las fuentes hídricas que aportaran agua al suelo. De igual manera, muchos de ellos reconocen el impacto negativo que deja la minería en el agua y en el territorio.

El componente teórico-práctico de estas escuelas ha fomentado en cada participante un conocimiento que a su vez es transmitido a otros compañeros, la asistencia a estas escuelas a veces es muy poca por falta de recursos, sin embargo el conocimiento es colectivo ya que se replica en las dos asociaciones lo aprendido.

Las escuelas agroambientales propician en las comunidades herramientas para el fortalecimiento ambiental, social e histórico, pues en cada una de ellas se enseña prácticas sobre cultivos orgánicos, conservación de bosques, el buen manejo del agua, el uso adecuado de residuos entre otros. En cada escuela se maneja además el componente social e histórico, sensibilizando a sus asistentes sobre las problemáticas que atraviesa cada comunidad.

De esta manera, las escuelas agroambientales son de vital importancia para entender el cómo y para qué aprenden las y los integrantes de las FRAM, pues a partir de este aprendizaje es posible que hoy construyan fincas ambientales, a la vez que se muestra la importancia del componente pedagógico en la comunidad, la consolidación de éstas escuelas organizan el ámbito pedagógico agrario que se piensa el CIMA en el territorio.

3.2. METODOLOGÍA UTILIZADO EN LAS FRAM.



Fotografía N°29 Taller la mujer en el campo, el mundo sin mujeres no sería mundo, el campo sin mujeres no sería campo. Asofinca Hato Viejo. Timbio, Cauca-Colombia. Foto tomada por la autora.

Durante el proceso de recolección de la información en las FRAM el componente pedagógico identificó la necesidad de estar en continua reflexión de saber educativo, aunque a nivel general se buscaba recolectar el proceso pedagógico, hubo ciertas particularidades que desarrollaron los subtítulos del presente capítulo. Aunque se reconoce que la agroecología desde su mirada pedagógica adopta en ocasiones la Metodología de Campesino a Campesino, la intención no era poder resaltarla en las FRAM, en el dado caso que no existiera, pero al ingresar al territorio se hizo evidente.

El replicar lo aprendido con los y las compañeras deja entrever la metodología que utilizan las FRAM en las que se realizó el trabajo. Resulta que efectivamente hacen uso de la Metodología

de Campesino a Campesino, cada aprendizaje que obtienen lo ponen en práctica y si les funciona lo enseñan a su familiar, vecino o compañero de organización, sin embargo no son conscientes del uso que hacen de ella.

En el VII Encuentro Nacional de Campesino a Campesino realizado por la Confederación de Federaciones de la Reforma Agraria Salvadoreña- CONFRAS en El Salvador, estipularon algunos principios de la Metodología de Campesino a Campesino que vale la pena resaltar, pues fueron evidenciados en las FRAM. La necesidad, el trabajo desde su capacidad, avanzar paso a paso, experimentar, valorar los conocimientos locales, reconocer el conocimiento del campesino y aprender haciendo fueron los principios que a continuación se podrán evidenciar en las fincas (Martínez, V. 2009)

El primero de ellos es la agrupación por parte de la comunidad desde las necesidades, en las FRAM, las y los integrantes consideran que aprender prácticas orgánicas que faciliten y mejoren su trabajo en el campo es parte primordial para poder avanzar con las fincas.

A la hora de preguntar a cada integrante de las dos FRAM, de dónde habían obtenido conocimiento frente al uso de algún abono, alguna práctica ambiental o la eliminación de alguna plaga entre otros, sus respuestas iban enfocadas al aprendizaje por medio de escuelas, talleres o la misma familia. Sin embargo, gran parte de las y los integrantes lograron rescatar la enseñanza de compañeros, amigos o vecinos, aprendiendo desde los recursos locales, el trabajo desde su capacidad y desde con sus propias herramientas.



Fotografía N°30 Ángela Becerra, integrante ASOCAMUPROS. Sotará, Cauca-Colombia. Foto tomada por la autora.

“Las amigas le dicen a uno, los mismos campesinos le dicen a uno échele tal cosa o tal otra, los mismos vecinos dicen que la popo de conejo sirve para la huerta y así” (Ángela Becerra, integrante ASOCAMUPROS, 12 de febrero, 2017)

El trabajo de campo arrojó que ellos y ellas utilizan la *“Metodología de campesino a campesino”* y la practican en su diario vivir. Todo lo que aprenden lo colocan en práctica y luego lo comunican con o sin intención a las personas de su comunidad, la observación, el diálogo de saberes y las entrevistas arrojaron que muchos de ellos valoran y certifican el aprendizaje del compañero o del vecino, además que no tienen ninguna molestia en comunicarlo o enseñarlo a otras personas. El mismo proceso que han desarrollado desde el inicio de las FRAM ha avanzado paso a paso, sus conocimientos empíricos cada vez aumentan y su intriga por conocer nuevas prácticas orgánicas las y los convierte en investigadores. Sin embargo, en todo lo que resta del capítulo se podrá evidenciar las prácticas utilizadas para considerarlo *Metodología de Campesino a Campesino*.

Cada que un integrante asiste a una escuela, taller o diplomado aprende una práctica nueva, la cual la pone en práctica en su lote familiar, cuando comienza a ver resultados, enseña de ese conocimiento a sus compañeros, amigos o familiares, de la forma más sencilla posible, con un voz a voz. No lo hace porque alguien le diga, simplemente es la forma en la que se han criado, si le es productivo a uno le puede ser productivo a todos.

Muchas veces no necesitan comunicar lo aprendido en las escuelas, sino simplemente hablan o enseñan algo que alguna vez alguien también les enseñó a ellos. Según la definición de Pedagogía y Educación Popular con la que se inició este escrito, podrían llamarse “educadores de saberes populares”, sin embargo no se reconocen como tal, sin resaltar que tienen un amplio conocimiento frente al campo y solo con eso ya se convierten en portadores de conocimiento.

Adicionalmente, no son sólo replicadores de conocimiento sino también productores de nuevos saberes, experimentan con el campo. Por ejemplo, Don Paulino, un integrante de la finca “*El Pescado*”, perdió la cosecha de frijol que había sembrado y a raíz de eso ha decidido empezar a usar abonos orgánicos recomendados por los mismos campesinos de la zona. Sin embargo, experimentó con el bagazo de la caña y logro darle buenos resultados, aquí él nos cuenta como ese aprendizaje lo replica a sus compañeros

“Yo me ingenié lo del bagazo de la caña porque para que no se me perdiera el

cultivo, le he estado diciendo a algunos



Fotografía N°31 Señor Paulino Elvira, integrantes FRAM El Pescado, Sotará, Cauca-Colombia. Foto tomada por la autora

vecinos que lo usen para que también saquen provecho de eso, yo sé que todos podremos utilizar ese abono, así como a mí me funcionó a ellos les funcionará... Cuando no salió nada del frijol la misma gente me recomendó usar abonos orgánicos, yo sabía poco de eso”

(Entrevista Paulino Elvira, integrante FRAM – El Pescado. 14 de febrero, 2017)

Éste es uno de los ejemplos que se pueden sacar a relucir sobre como la metodología de campesino a campesino se hace latente en las FRAM, demostrando el diálogo entre campesinos como fuente de saber.

“en el método de Campesino a Campesino (CAC), el protagonista es el campesino o la campesina, y no el técnico” (Holt Giménez, 2008 citado por Machín, Roque, Ávila, Rosset, 2010.p67)

Otro ejemplo es el caso del señor Iván quien junto con su familia utiliza diferentes prácticas orgánicas para su lote. Por medio de estos casos se evidencia la posibilidad de rescatar los conocimientos locales, al momento de preguntarle al señor Iván por dónde había aprendido su respuesta fue:

“...de lo que uno sabe y escuchando a la gente del campo, todos le enseñan a uno cosas, todo el mundo sabe algo... siempre uno aprende y también enseña algunas cosas que uno sabe” (Iván Díaz, integrante FRAM- Asofinca Hato Viejo. 21 de febrero, 2017) Esta respuesta afirma la metodología de campesino a campesino, pues así como él lo dice “todo el mundo sabe algo”, esto hace que cada persona llegue a ser educadora de su propia experiencia.

“La Metodología de Campesino a Campesino” en las FRAM mostró que mucho de los aprendizajes obtenidos referente al campo y su uso agroambiental ha sido por medio de la experiencia y los experimentos que hace el campesinado en su lote, además que en ocasiones se centra en el conocimiento del campesino y no del técnico. Muchas veces han entrado en pérdidas, pero se identifican por no ser ambiciosos, haciendo de ellos personas pacientes que acarician la tierra para tener un mejor producto.

“A mí la tierra me enseñó, a medida que iba sembrando iba mirando, si no me daba era que sembré mal o la semilla me salió mala” (Edilmo Zúñiga, integrante Asofinca Hato Viejo. 20 de febrero, 2017) Don Edilmo es un campesino que ha laborado la tierra desde muy pequeño, en su lote trabaja a base de experimentos, se caracteriza por la paciencia al laborar la tierra, pues no afana al cultivo con ningún tipo de abono, considerando que la tierra da sus propios nutrientes. Siendo un ejemplo del aprender haciendo.



Fotografía N°32 Señor Edilmo Zúñiga, integrante Asofinca Hato Viejo, junto con zapallo producido por él. Timbio, Cauca-Colombia. Foto tomada por la autora.

En la fotografía N° 32 se puede observar al señor Edilmo con lo que produce su lote, de una forma limpia y tradicional. Además cada centímetro de su pedazo de hectárea es utilizado, no desperdicia ningún espacio.

Los experimentos que realizan en su pedazo de hectárea los sitúa como productores de conocimiento, pues esta práctica de experimentar con la tierra ayuda en gran medida al conocimiento individual y colectivo. Por medio de la prueba y el error han sacado diversas prácticas ambientales para el mejor uso de su suelo.

Experimentando aprenden nuevas técnicas para el manejo de su suelo, mientras trabajan la paciencia y el compromiso por generar de la tierra productos de excelente calidad y en bienestar con el ambiente, además producen nuevo conocimiento, que aporta al campo nuevos saberes para la producción limpia,

El amor por la tierra hace que las y los campesinos de las FRAM la trabajen para el bienestar de su familia, además de que genera en ellos la solidaridad por compartir las experiencias, por enseñar lo aprendido, por mostrar de campesino a campesino nuevas prácticas para la mejora de la tierra, del territorio y del consumidor.

3.3. CAMINANDO HACIA LA AGROECOLOGÍA



Fotografía N°33 Huerta de Ángela Becerra, integrante FRAM- El Pescado. Sotará, vereda Antomoreno –Cauca, Colombia. Foto tomada por la autora.

Las Fincas de Referencia Agroambiental se consideran en transición hacia la agroecología como se explicó en el capítulo I, pues su objetivo principal es poder construir en el territorio un lugar donde el hombre este en armonía con la naturaleza, a su vez que se genere una economía campesina que logre sostener de manera futura a las familias. Como lo propone la agroecología en la construcción de un territorio, que “*sea socialmente justo, ecológicamente sustentable y económicamente viable*” (López, N. 2011) donde no se separe el componente social del agrario y

estos dos del económico permitiendo “*que las dimensiones ecológico-productiva, socioeconómica y socio-cultural se encuentren interrelacionadas y se retroalimenten permanentemente hacia el respeto de la vida y lo vivo.*” (Mejía, 2009).

De esta manera las FRAM trabajan en pro de la construcción de un territorio que trabaje por la soberanía alimentaria y el bienestar entre el hombre-naturaleza entendido como el equilibrio y la armonía entre la biodiversidad y el hombre.

Se destacaron en las fincas dos características que hacen que el objetivo de las FRAM este cada vez más cerca: el uso de semillas nativas y el cultivo de su pancoger, comprueban que sus prácticas socio-ambientales mejoran el uso de la tierra.

Son prácticas ambientales ya que relacionan laborar la tierra con un propósito social, se trabaja la tierra no solo para tener un producido, sino para alimentar de la mejor manera a quien consume de ella, mientras que se está en bienestar con la misma usando prácticas que no la contaminen, ni la perjudiquen, además de que respete y dignifique la vida de la biodiversidad que la complementa.

En la *Asofinca Hato Viejo* implementaron un sistema agrosilvopastoril, el cual buscaba poder generar sombrío al ganado, reforestar y realizar cercas vivas. Sembraron dos mil árboles de diferentes especies, dependiendo de la ubicación, algunos se sembraron con propósito de generar cercas vivas, como sombrío utilizaron árboles frutales y otros como el nacedero y el roble fueron sembrados cerca de las fuentes hídricas para fortalecerlas. Esta práctica permite ver un componente ambiental y social, ya que no sólo se hace para el aprovechamiento de la tierra sino para generar un bienestar en las familias que integran la finca.

Las FRAM intentan construir territorios limpios de agroquímicos por lo que la mayoría de sus cultivos son trabajados de la manera más orgánica posible, aunque no se puede negar que existen algunos casos en donde utilizan algún tipo de agroquímico en sus cultivos o potreros.

Uno de los campesinos de la Asofinca Hato Viejo mencionó que “... en la finca una de nuestras metas es que nuestros cultivos sean 100% orgánicos, que podamos consumirlos con tranquilidad y más que es en su primera instancia para el consumo de la familia” (Ginner Solarte, integrante Asofinca Hato Viejo, 20 de febrero, 2017) Al usar prácticas ambientales se está valorando la vida del ambiente y del consumidor.

El uso de semillas nativas o tradicionales combate de manera crítica al mercado de las semillas certificadas, ya que elimina la dependencia del campesino de comprar semillas cuando ellos mismos las pueden reproducir.

“Se han recuperado semillas y pues se habla del banco de semillas pero a veces es complicado, logramos obtener las semillas de acá mismo, de la región... semillas nativas ahorita no se han sembrado, pero si se han recuperado las de maíz, trigo, frijol pequeño, frijol rojo, se ha tratado de recuperar”



Fotografía N°34 Margarita Muñoz junto con su familia. Sotará – Cauca. Foto tomada por la autora.

(Entrevista Margarita Muñoz, presidenta

ASOCAMUPROS, 13 de noviembre, 2016).

En Colombia el campesinado ha tenido pérdidas en sus cultivos por el uso de semillas certificadas, algunas de estas semillas son alteradas genéticamente, siendo semillas transgénicas, las pérdidas se provocan básicamente porque las semillas vienen de mala calidad, además influye el paquete tecnológico de las mismas, o sea el uso de insecticidas, fungicidas, herbicidas, fertilizantes de síntesis (no orgánicos) entre otros. Los cuales si no son usados con la semilla es poco probable que de producción. Es un mercado donde el campesino además de comprar la semilla deberá comprar el agroquímico del cual dependen las mismas, ocasionando dependencia del campesinado y del suelo al agroquímico.

Hubo dos casos de grave pérdida de cultivos por el uso de semillas transgénicas en Colombia. En Campoalegre Huila, las y los campesinos empezaron a implementar en sus cultivos semillas transgénicas certificadas por el ICA, para la cosecha del 2016.

“la mayoría de los agricultores reportaron pérdida casi total del cultivo, entre 3 y 5 millones de pesos por hectárea... Este ciclo de cultivo coincidió con la presencia del fenómeno del niño, que propició un ataque severo de plaga de chupadores transmisores de virus, lo que pudo influir en la pérdida total de la cosecha.

Pero en general, los agricultores consideran que el fracaso se debió principalmente a la mala calidad de la semilla” (Corporación Grupo Semillas, 2012).

El daño total de la cosecha trajo consigo que el campesinado tuviera graves pérdidas económicas, quedando endeudados ya que se perdió más del 50% de la inversión. No hubo quien les respondiera y no es el único caso de pérdida de cultivos por culpa de estas semillas.

En el Tolima para el año 2008 se sembraron 3.902 hectáreas de algodón de la variedad DP 455 Bt/RR certificada por el ICA y distribuida por Monsanto, dando como resultado que los agricultores se vieran afectados por la pérdida de un 75% de la cosecha, que en cuestiones económicas serían aproximadamente 20 mil millones de pesos. Monsanto declara que la pérdida se debió al mal manejo de los agricultores. (Vélez, G. Corporación Grupo Semillas, 2012).

“los agricultores consideraron que las causas obedecieron a la baja calidad de la semilla DP 455 Bt/RR, dando como resultado el marchitamiento de las plantas a los 90 días y un bajo rendimiento. Monsanto le prometió a los agricultores que el Bt iba a disminuir el uso de plaguicidas, y que controlaría entre el 50 y 70% de la plaga Spodoptera spp, pero en realidad controló menos del 10%.” (Vélez, G. Corporación Grupo Semillas, 2012).

Esto hizo que los campesinos tuvieran que ampliar la aplicación de insecticidas para controlar las plagas.

Estos son sólo dos casos de los miles sobre las pérdidas por semillas certificadas en Colombia, en las FRAM los casos aunque sean de menor cantidad también se pueden exponer, es por eso que le apuestan a la semilla nativa o tradicional.

En las dos fincas se usan semillas nativas por dos razones: la primera es porque las semillas que vende las casas certificadas agrícolas vienen adaptadas al agroquímico, haciendo que el campesino o la campesina que las utilicen también deba comprar abono o fertilizante agroquímico para que la semilla de fruto. Si no se aplica no va dar cosecha, provocando pérdidas.



Fotografía N°35 José Palta acompañado de su esposa, integrantes FRAM Asofinca Hato Viejo. Timbio - Cauca. Foto tomada por la autora.

“Yo por experiencia, compre en esas casas agrícolas que venden maíz de semilla, traje y sembré, levanto muy bajito y no dio, porque necesita el químico, como yo no le echo químico

entonces ahí se queda. ... la nativa en cambio produce más que comprada, porque no tiene tanto químico y es más natural.” (José Palta, integrante Asofinca Hato Viejo, 21 de febrero, 2017).

Resulta que las semillas certificadas son semillas transgénicas, o sea alteradas genéticamente, con el objetivo de generar más producción, pero en la realidad el discurso cambia a la hora de su utilización.

“No utilizo certificadas porque nos dieron una semilla de maíz, ese maíz casi no se dio, uno lo siembra y eso como que esta enseñado al puro abono químico entonces no se dio, en cambio uno siembra el maíz común, de seis meses le echa ese abono orgánico en cuando sea y eso sin fumigar da” (Entrevista Paulino Elvira, integrante FRAM – El Pescado. 14 de febrero, 2017)

Estas son solo dos de las experiencias que relatan las y los campesinos de las FRAM al referirse de las semillas certificadas.

La segunda razón por la que no utilizan semillas certificadas es para combatir el mercado de semillas, recuperar las prácticas culturales de sus ancestros y poder reproducir la semilla de forma natural, sin alterarla ni modificarla químicamente.

“Estamos aplicando lo que se quiere rescatar por parte del CIMA, que entre los mismos agricultores nos compartamos semillas... podemos decir que la mayoría de lotes son semillas nativas, porque no queremos seguirle el juego al gobierno de que tiene que ser certificado, porque ya viene los híbridos y a eso no le apostamos acá en la finca... la idea es que entre nosotros mismos nos intercambiamos y nos ayudemos” (Ginner Solarte, integrante Asofinca Hato Viejo, 20 de febrero, 2017).

El intercambio o banco de semillas, eran prácticas que usaban los y las campesinas en su historia, pero a medida que pasa el tiempo están desapareciendo, pues el agro negocio con sus lógicas de mercado busca que el campesinado compre las semillas cuando las tienen en su misma cosecha. Don Jesús al igual que los campesinos de las FRAM reproduce las semillas.

“yo utilizo semillas nativas pero de los mismos cultivos que yo hago, yo mismo las selecciono para volver a sembrar, porque no hay en si certificación por alguna entidad, ni compro tampoco, si necesito alguna semilla que yo no la tenga, voy a donde un conocido que la tenga y me la pueda acceder sin necesidad de compra” (Entrevista Jesús Díaz, integrante Asofinca Hato Viejo, 20 de febrero, 2017).

Rescatar el uso de la semilla nativa o tradicional es una forma de rescatar la cultura campesina, combatir el agro-negocio y trabajar de forma limpia con la tierra, pues al reproducir la semilla se busca también implementar abonos orgánicos para que siga siendo fructífera.

Este es un paso para convertir las fincas en territorios agroecológicos que trabajen por el bienestar y la dignificación de quienes las componen, además se sumergen allí unas prácticas pedagógicas pues el conocimiento de la reproducción de semillas nativas e incluso la defensa por esa práctica es replicado dentro del territorio, los campesinos antes mencionados que le apuestan

a las semillas nativas, también comparten ese conocimiento y experiencia a sus otros compañeros, por lo que cada vez es mayor el uso de semillas nativas en las FRAM y en algunos de sus vecinos.

Además del uso de semillas nativas las FRAM trabajan por la autonomía alimentaria familiar. Éste es la segunda dimensión agroecológica por su componente socioeconómico, pues las FRAM dentro de sus lógicas de economía propia buscan generar estrategias de Soberanía Alimentaria, en sus territorios, con el derecho de cultivar para su alimentación, pero también estar inmersos en los mercados locales, incentivando además la necesidad de comprarle al pequeño productor, estos pequeños pasos se pueden evidenciar con el caso de la Señora Socorro y el Señor Gonzalo que más adelante se desglosará.

Una de las organizaciones que trabaja y fundamenta la soberanía alimentaria en el mundo es la Vía Campesina, la cual agrupa al campesinado en la apuesta a los mercados territoriales.

Para la vía campesina *“la soberanía alimentaria da prioridad de acceso al mercado a los productores locales. El comercio agrícola liberalizado, que brinda acceso a los mercados sobre la base del poder en el mercado y a bajos, a menudo subsidiados, precios, niega a los productores el acceso a sus propios mercados.”* (Rosset P., Martínez M. p 9). Sin embargo antes de llegar a los mercados campesinos el pequeño productor deberá brindar a su familia los alimentos necesarios.

En las FRAM cada familia cuenta con menos de una hectárea para sembrar, el 70% de las familias encuestadas cultivan en su lote familiar productos del pancoger, eliminando de su canasta familiar la compra de alimentos como la cebolla, el tomate, la lechuga, la zanahoria, la yuca, el plátano, acelga, frijol y algunas frutas, y en algunas ocasiones los lácteos.

En la finca *El Pescado* el 80% de las familias cultivan pancoger en sus lotes familiares, aunque todas las familias utilizan prácticas orgánicas e intentan suplir los alimentos de primera necesidad, aquí se resaltaré una familia cuyo lote es un ejemplo para los demás.



Se trata de la señora Socorro y el señor Gonzalo. Ellos tienen diversidad en sus cultivos, trabajan con cultivos transitorios, que aportan nutrientes al suelo, tienen en total ocho frutales

Fotografía N°36 Señora Socorro junto al Señor Gonzalo, FRAM El Pescado. Sotaró – Cauca. Foto tomada por la autora

sembrados, una huerta donde cubre las hortalizas necesarias para el consumo de la familia, y alternan sus cultivos con frijol, maíz, yuca, plátano entre otros.

Además de ser tan disciplinados en su lote familiar su objetivo principal es poder cultivar para su consumo. Don Gonzalo aclaraba *“Aquí se siembra de todo porque se busca dejar de ir a Popayán a comprar lo que haga falta, tenemos la tierra, tenemos las manos, un poco conocimiento que dejó mis papás, no necesito nada más, quiero que un día mi familia no tenga que comprar nada, que todo lo cosechen de aquí”* (Gonzalo Muñoz, integrante FRAM- El Pescado, 15 de febrero, 2017)

Las palabras del señor Gonzalo nos describen la autonomía alimentaria familiar. Poder cultivar nuestro consumo es el primer paso para llegar a la soberanía alimentaria. Además en su apuesta

de mercados locales, han vendido las cosechas a vecinos y personas del sector, intentando incentivar que las personas del municipio les compren a los campesinos de allí.



Fotografía N°37. Integrantes FRAM El Pescado y delegado del CIMA regional junto con cosecha de Yuca. Sotará – Cauca. Foto tomada por la autora.

En la fotografía N°37 se encuentran algunos de los integrantes de la FRAM “*El Pescado*”, dos de ellas están sosteniendo una cosecha de yuca, proveniente del lote familiar de doña Socorro y don Gonzalo los cuales también aparecen en la foto. Como se puede observar son yucas grandes y en muy buen estado, ya que las prácticas ambientales que usan, hacen que la producción sea de buena garantía.

La Asofinca Hato Viejo también fomenta la autonomía alimentaria familiar. De los lotes familiares el 60% lo utilizan para productos de pancoger, comprometidos con el bienestar y la salud del núcleo familiar. Algunos de los asociados al igual que en Sotará trabajan por esa soberanía fuera de su lote, por lo que en sus casa trabajan la huerta casera y utilizan cualquier rincón para sembrar productos de primera necesidad.

El objetivo principal socioeconómico es la autonomía alimentaria, pues buscan desprenderse de los mercados regionales y consumir lo que su propia tierra les da, además en su futuro se plantean poder generar un mercado local que les permita tener su economía propia, como fue el caso de la FRAM en Hato viejo en el 2004, de la cual hablamos en el punto 3.1. De este capítulo, pues esa finca funcionaba como una tienda pues su idea *“era que el campesino tenga ahí su alimentación que no tenga que irse al pueblo a comprar sus cosas”* (Aida Cuchumbe, integrante Asofinca Hato Viejo, 19 de febrero, 2017). De esta manera, las FRAM desean poder encontrar en las fincas un ingreso económico viable.

En la dimensión socio-cultural se relacionan diversas prácticas que desarrollan las y los integrantes de las FRAM, desde los ejes principales del CIMA se encuentra la cultura campesina, el rescatarla como forma de resistencia a los modelos extractivistas, de esta forma se incorpora las FRAM por medio de talleres y encuentros se va implementando la importancia de hablar del campesino, de su cultura y la necesidad de replicarlo a nuevas generaciones.

El CIMA considera que uno de los mecanismos de empoderamiento de los territorios por el agro-negocio y sus promotores, está en generar en las nuevas generaciones un desapego por su cultura y sus costumbres, de esta manera es cada vez más probable que los jóvenes decidan alejarse del campo y dejar sus prácticas agrarias en el pasado, por lo tanto el rescatar su cultura ha sido un ámbito de mucha resistencia educativa, ya que es la responsabilidad de cada persona poder difundir en su familia.

Los integrantes de las FRAM por medio de la delegación de trabajo en su núcleo familiar, han intentado replicar e incentivar el ámbito cultural, demostrando la necesidad de reconocerse como campesinos.

Aunque sean los primeros pasos de las FRAM para llegar a la agroecología, su transformación de prácticas ambientales, económicas y culturales logran generar interés y motivación en otros campesinos y campesinas. Las prácticas sociales y pedagógicas hacen que no solo se hable de fincas productivas sino fincas que relacionan a un campesino con el contexto mientras se trabajan en pro del campo.

Sin lugar a duda, la relación entre lo ecológico, socio-económico y sociocultural con una transversalidad de la metodología de campesino a campesino y de las escuelas a las cuales han podido asistir, han hecho que existan una retroalimentación continua entre quienes conviven en el ambiente. Lo aprendido ha logrado transformar cada vez más su tierra para el bien de la misma y del consumidor. Se resalta nuevamente el componente pedagógico porque es gracias a él que hoy en día la agroecología puede ser conocida y transformada por cada territorio, además de que cada día un campesino o campesina se entere de nuevas prácticas para el sostenimiento alimenticio de su familia.

REFLEXIONES FINALES

En el desarrollo del trabajo se identificó que los tres componentes que se propusieron para recolectar la información: historia de las FRAM, prácticas sociales y procesos pedagógicos, son fundamentales para el sostenimiento de las FRAM. Además con el trabajo de campo, el dialogo de saberes y el compartir con el campesinado se dieron nuevos avistamientos que valieron la pena recolectar.

La historia dio la posibilidad de comprender las FRAM, siendo este un componente principal para las y los integrantes, pues al momento de trabajar en campo recalcaban la importancia de conocer la historia para conocer las FRAM.

Además, mostró que la lucha por la tierra del sector campesino en el Cauca es una realidad latente y gracias a ésta es que hoy se puede hablar de las FRAM Asociativas del CIMA. Asimismo, se identificó que la organización del campesinado para la construcción de un movimiento social y la continua movilización fortalecen a las comunidades, ya que desde entonces ha mejorado el apoyo del Estado para los campesinos, aunque también ha traído consigo la desaparición y asesinato de líderes y lideresas de la región.

Las prácticas sociales reflejaron que más allá de hablar de unas fincas, o la historia de un proceso organizativo, se habla de personas que conviven en continuo progreso, donde su fin es poder brindar a su familia y comunidad mejores garantías de vida y de esa manera motivar a otros campesinos por la lucha de la tierra y de la vida digna.

Otro hallazgo de la investigación es que uno de los elementos principales del CIMA es el núcleo familiar, por lo que en las FRAM se refleja el apoyo de la familia a nivel organizacional y laboral como herramienta para la delegación de responsabilidades sumergidas en un qué hacer en el campo, a su vez que se implementa y se fortalece la cultura campesina.

De igual forma, en un principio en el trabajo no se había tenido en cuenta la familia, pero mientras se iba desarrollando, se evidenció que era indispensable hablar del núcleo familiar, ya que es la primera práctica que se manifiesta en las fincas.

Debido al desplazamiento y la exclusión a la propiedad de la tierra, el campesinado ha decidido organizarse y como se menciona anteriormente gracias a esta organización campesina es posible que se pueda hablar de las FRAM. Cada finca fue construida y organizada por una asociación, por lo que el fortalecimiento colectivo que allí se desarrolla, muestra el progreso de las fincas.

Por otro lado, el trabajo de campo manifestó que algunas de las mujeres en las FRAM se identifican sólo como amas de casa, olvidando su rol como agricultoras, de esta manera, también se concluye que las mujeres de las FRAM tienen doble carga, aunque existen casos donde el trabajo del hogar es compartido con los y las integrantes de la casa.

Además, se realizó durante el proceso de campo un taller sobre la mujer. En este taller se compartió sólo con las mujeres del proceso dándoles la confianza para poder mencionar su posición como lideresas en las asociaciones pero dejando de lado el liderazgo en su vida, mostrando baja autoestima y falta de reconocimiento en sus labores como agricultura.

También, se evidenció que son portadoras de conocimiento por lo que deben generar responsabilidades a las próximas generaciones sobre las labores del hogar y del campo sin importar el género.

En el componente pedagógico se visibilizaron dos sucesos importantes en las FRAM: el primero, es la participación en las Escuelas Agroambientales que organiza el CIMA, estas escuelas muestran en la y el campesino la necesidad de estar en continuo aprendizaje, pues la asistencia ha logrado motivar al campesinado a seguir estudiando el campo, mientras se va reduciendo la percepción que de ellos mismos tienen, de tener poco conocimiento.

El segundo suceso, es la metodología que utilizan en las FRAM. Aquí se concluye que la metodología que usan es de campesino a campesino, lo que aprenden lo enseñan, así lo han hecho siempre y así lo siguen haciendo. Además, experimentan con la tierra, investigan nuevos abonos y nuevas prácticas que les sirven para sus cultivos, siendo así creadores de conocimiento.

Por último, la autonomía alimentaria, el uso de semillas nativas, son prácticas agroecológicas que intentan instaurar para mejorar su propuesta como fincas agroambientales. Sin embargo, ninguna de éstas hubiera sido posible sin las continuas escuelas y el proceso de campesino a campesino que desarrollan en su diario vivir.

Gracias a la caracterización de información que se realizó en las FRAM, se entregará a las comunidades un vídeo con las prácticas socio-ambientales que ellos mismo utilizan.

Este vídeo servirá para la evaluación de las comunidades, mientras se busca que sea visibilizado por otras comunidades para que vean en las FRAM un ejemplo a seguir.

Este trabajo intentó mostrar que el campo, no solo es la parte técnica o agropecuaria del mismo, sino que en él se sumergen actores, que comparten y vivencian nueva experiencias, que sienten y se apropian del campo para mejorarlo y dignificarlo. El propósito es poder mostrar una cara, un rostro, mostrar a las personas que trabajan allí, las y los campesinos que se organizaron para adquirir la tierra, los que con sus manos hoy sostienen las fincas y trabajan por un bien colectivo.

Además, se quiere demostrar que en el campo es necesario articular lo social, lo ambiental y lo pedagógico. Es imposible concebir un campo sin ninguna de estos tres componentes, cada uno rescata y fortalece el campo para el bien de la naturaleza y las personas.

Asimismo, sí se logra articular, es posible obtener un campo trabajado por manos campesinas, un alimento de excelente calidad y un ambiente equilibrado donde la influencia del hombre no perjudique el ambiente y viceversa.

REFERENTES BIBLIOGRAFICOS

1. Agencia de Noticias Univalle. (2015). Impactos ambientales de los monocultivos. Febrero, 2017, de Universidad del valle. Consultado en febrero del 2017 en el Sitio web: <http://www.univalle.edu.co/medio-ambiente/impactos-ambientales-de-los-monocultivos>
2. Alcaldía de Sotará - Cauca. (Abril, 2012). Nuestro Municipio. Estrategia de Gobierno En Línea del orden Territorial (GELT) Consultado en Diciembre del 2016 en el Sitio web: <http://sotara-cauca.gov.co/territorios.shtml?apc=bbxx-1-&x=1855973>
3. Alcaldía de Timbio – Cauca (Noviembre, 2012). Nuestro Municipio. Estrategia de Gobierno En Línea del orden Territorial (GELT) Consultado en Diciembre del 2016 en el Sitio Web: <http://timbio-cauca.gov.co/indicadores.shtml#poblacion>
4. Altieri, M. A. (2001). Agroecología: principios y estrategias para diseñar una agricultura que conserva recursos naturales y asegura la soberanía alimentaria. *Universidad de California, Berkeley*.
5. Álvarez, C. (2008). La etnografía como modelo de investigación en educación. *Gazeta de antropología*. Volumen 1. Artículo 10.
6. Banco de Datos de Violencia Política. (Agosto, 2012). Violaciones a los Derechos Humanos, Infracciones Graves al DIH. *Noche y Niebla*, Vol. N°1, pp 59, 172.
7. Bolaños, E. (Marzo, 2013). 'La situación es dramática': Gobernador del Cauca. *El Espectador*.
8. Castro, P. Chapman, R. Gili, S. Lull, V. Micó, R. Rihuete, C. Risch, R. Sanhuja, M. (1996) Teoría de las Prácticas Sociales. *Revista Complutuní Extra*, N° 6. pp. 35-48.

9. Colectivo Diatriba (Noviembre 2011) Educación Popular en la trinchera de ideas. Diatriba Revista de Pedagogía Militante. Chile: Editorial Quimantú.
10. Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (Septiembre 2012). Revista N°2 39° periodo de sesiones.
11. Corporación ESCAVALLE (2012, Agosto). Historia de ESCAVALLE. Escuela Campesina del Valle de Tenza. Consultado en Marzo del 2016 en la WEB: <https://corporacionescavalle.wordpress.com/2012/08/23/historia-de-escavalle/>
12. Corporación Grupo Semillas [Grupo Semillas] (2016, julio 21). ¿Qué pasó con el maíz transgénico en Campoalegre, Huila? Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=ppwQCjib6eY>
13. DANE. (2005). Información Departamental del CAUCA. Consultado en enero, 2017, de Gobernación del Cauca Sitio web: <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Inversiones%20y%20finanzas%20pblicas/Cauca%2015.pdf>
14. DANE (Mayo 2007), COLOMBIA UNA NACIÓN MULTICULTURAL. Su diversidad étnica. Consultado en Mayo, 2017 en la web: https://www.dane.gov.co/files/censo2005/etnia/sys/colombia_nacion.pdf
15. El Tiempo. (Agosto, 1991). ELEVADAS PÉRDIDAS POR BLOQUEO. El Tiempo.
16. Ferrari, S. (Octubre 2003) *El Movimiento Sin Tierra y sus propuestas de futuro "Actores de una pedagogía de la tierra". Una entrevista de Sergio Ferrari a Marcia Mora Ramos, dirigente nacional del área educación del Movimiento de los Sin Tierra (MST).* Consultado en Mayo, 2017 en el sitio web <http://www.prensarural.org/brasil20031019.htm>

17. Freire P. (1997), *A la sombra de este árbol*. Madrid: El Roure.
18. Giménez M. Vivas W. *La Organización Comunitaria Campesina: Una estrategia de cambio social en el medio rural*. Revista Colegio Universitarios Fermín Toro.
19. Goldberg, R. Davis, J. (1957). *Un concepto de agronegocios*. Boston: División de Investigación, Escuela de Postgrado de Administración de Empresas, Universidad de Harvard.
20. Gordón, L. (Enero – Junio 2010). *La sistematización de Experiencias: Un Método de Investigación*. Revista Científica de Enfermería (Panamá) Volumen VII, N° 2.
21. *Guber, R. (2001) La etnografía, método, campo y reflexividad. Bogotá: Grupo Editorial, Norma.*
22. Holt, E. (2008) *Campesino a campesino: Voces de Latinoamérica Movimiento Campesino para la Agricultura Sustentable*. Managua: SIMAS.
23. *Kawulich, B. (Mayo 2005) La observación Participante como método de recolección de datos. Revista FQS, Vol. 6, N°2. Art. 43.*
24. *La Comisión Internacional de Trabajo sobre Agricultura Campesina Sustentable (2013). De Maputo a Yakarta. 5 Años de agroecología en La Vía Campesina. Editorial La Vía Campesina*
25. López, N. (2011). *Implementación de la Agroecología en el contexto de la actividad educativa en el Delta Amauco*. 11 de abril de 2011. Sitio Web: Eco Portal.Net
26. Lucio A., R. (Julio 1989) *Educación y Pedagogía, Enseñanza y Didáctica: Diferencias y Relaciones*. Revista de la Universidad de la Salle. Año XI. N°19 pp 35-46.

27. Machín B, Roque A., Ávila D., Rosset P. (2010). *Revolución Agroecológica, El Movimiento de Campesino a Campesino de la ANAP en Cuba*. Cuba: Editorial ALBA MOVIMIENTOS.
28. Martínez, Víctor. (Marzo 2009). VII Encuentro Nacional de Campesino a Campesino. El Salvador.
29. Mejía, A. (2009). Campo de Interés Educación Rural y Agroecología para la formación de Licenciados en Biología. *Revista Brasileña de Agroecología*, Vol. 4 No. 2.
30. *Mejía, M. (2001) PEDAGOGÍA EN LA EDUCACIÓN POPULAR. Reconstruyendo una opción político-pedagógica en la globalización. Bogotá: Congreso Pedagógico Nacional de Fe y Alegría Colombia “El presente y el Futuro de la Educación Popular*
31. Ministerio de Educación (2012). Esta presentación está adaptada de Gobierno de la Provincia de Córdoba. Diseño curricular de la Educación Secundaria. Tomo 11: Orientación Agro y Ambiente, 2012 2015
32. Moreno, H. (1996). *Pedagogía y Educación, Ensayos sobre conceptos básicos de la profesión docente*. Colombia: Editorial Arte Joven.
33. Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales. (Marzo, 2007). Después de cincuenta años de destrucción y atropellos la "Smurfit Kappa - Cartón de Colombia" rinde cuentas al pueblo colombiano y al tribunal permanente de los pueblos - Capítulo Colombia. Consultado en Diciembre 2016, de WRM Sitio web:
http://wrm.org.uy/oldsite/paises/Colombia/Smurfit_Kappa.html
34. Orozco et al. (2003) ¡Por nosotras mismas! Guía del taller para el empoderamiento de la mujer indígena y campesina. México: INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL.

35. Palacios, M. (agosto 2000). La educación en América Latina y El Caribe. LOS PROCESOS PEDAGOGICOS. Chile: Seminario de Análisis Prospectivo de la Educación en América Latina y El Caribe. Oficina Regional de Educación de UNESCO
36. Piedad, V. Torres, A. (Julio- Diciembre 2011). Lola Cendales González, entre trayectos y proyectos en la educación popular. Revista Colombiana de la Educación N°61 pp 336-357.
37. Rojas, J. Rivera, J. (Diciembre 2011). La ruralidad en Colombia: una aproximación a su cuantificación. Revista ib, Núm. 1 vol. 1, pp 108 - 125.
38. Rosset P., Martínez M. Soberanía reclamo mundial. Revista ECOFRONTERAS (pp 8-11).
39. Salete, R. (Enero-Julio 2003) A escola do campo em movimento. Coletivo Nacional de Educação do MST e Instituto Técnico de Capacitação e Pesquisa da Reforma Agrária (ITERRA). Brasil. Revista *Currículo sem Fronteiras v.3, n.1, pp.60-81*
40. Sevilla E. (2011). *Cap. I La agroecología como estrategia metodológica de transformación social. Sobre los orígenes de la agroecología en el pensamiento marxista y libertario.* Bolivia: plural editores.
41. Sevilla E. Guzmán G., Morales J., y Equipo ISEC (Septiembre 1996) La acción social colectiva en agroecología. Revista Agricultura Ecológica y Desarrollo Rural. pp 41- 49.
42. Smurfit Kappa Group. (2017). Misión, Visión y Valores. Consultado en diciembre 2016, de Smurfit Kappa Sitio web:
<http://www.smurfitkappa.com/vHome/co/AboutUs/VissionMissionAndValues>
43. Smurfit Kappa Group. (2017). En su noveno Informe de Desarrollo Sostenible, Smurfit Kappa reporta hoy nuevos avances en la entrega de valor a través de prácticas de

negocios sostenibles en todas sus operaciones. Consultado en diciembre 2016, de Smurfit

Kappa Sitio web:

<http://www.smurfitkappa.com/vHome/co/Sustainability/Environment/Highlights/Paginas/default.aspx>

44. Stedile, J. Martins, H. (Septiembre 2010). SOBERANIA ALIMENTARIA: UNA NECESIDAD DE LOS PUEBLOS. Publicado como capítulo del libro BRASIL SEM FOME. Brasilia: editado por el Ministerio de Desenvolvimento Social-MDS.
45. Subgerencia de Tierras Rurales (2013). Análisis de diferentes concepciones teóricas del campesino y sus formas de organización. Colombia: MinAgricultura. Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural.
46. Toman, G. (Marzo 2007). SOBRE LAS DIMENSIONES Y BASES CIENTÍFICAS Y SOCIALES DE LA AGROECOLOGÍA. Consultado en Mayo, 2017 en el sitio web: <http://ialatextos.blogspot.com.co/2007/03/sobre-las-dimensiones-y-bases.html>
47. Torres, A. (2009) Educación popular y Paradigmas Emancipadores. Revista Pedagogía y Saberes N°30. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. Pp. 19-32.
48. Veléz G. (Diciembre, 2012). Una década sembrando cultivos transgénicos en Colombia. Revista Semillas. Edición 50.
49. VerdadAbierta.com (Mayo, 2014). La ficha campesina en el rompecabezas territorial de Cauca. Consultado en abril, 2017 en el sitio web: <http://www.verdadabierta.com/lucha-por-la-tierra/5333-la-ficha-campesina-en-el-rompecabezas-territorial-de-cauca>.
50. VerdadAbierta.com (Enero, 2014). La larga y cruel lucha por la tierra en el Cauca. Consultado en mayo, 2017 en el sitio web: <http://www.verdadabierta.com/lucha-por-la-tierra/5087-la-larga-y-cruel-lucha-por-la-tierra-en-el-cauca>

